

Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7722ª sesión

Martes 21 de junio de 2016, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Liu Jieyi
	Egipto	Sr. Mahmoud
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/532)

16-18580 (S)







Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/532)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Encargado de Negocios de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/532, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Antes de dar la palabra al Sr. Haysom, como se trata de la última vez que presentará información al Consejo como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, me gustaría aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por sus destacados servicios. El Consejo le desea éxito en sus futuros empeños.

Ahora tiene la palabra el Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): En mi declaración anterior ante el Consejo de Seguridad en marzo (véase S/PV.7645) dije que en 2016 la supervivencia del Gobierno de Unidad Nacional sería un logro. Hice hincapié en que el Gobierno tendría que superar cinco obstáculos claros para prevalecer. El Gobierno tendría que abordar una potente combinación de desafíos políticos, económicos y de seguridad. Para ello, también tendría que enfrentarse a otros dos desafíos más, a saber, garantizar la asistencia financiera y militar de la comunidad internacional a largo plazo y avanzar a fin de sentar las bases para un proceso de paz efectivo. El hecho de no superar esos obstáculos concretos podría tener importantes consecuencias para el país.

No se trata de restar importancia a los avances reales que el Afganistán ha logrado durante el último decenio, en particular, por ejemplo, en las esferas de la educación, los derechos humanos, especialmente los derechos de la mujer, y el surgimiento de una cultura dinámica y democrática. Ese progreso es ampliamente reconocido, y con razón. No obstante, el objetivo era señalar los grandes obstáculos que enfrenta el Afganistán y subrayar la necesidad de una respuesta concertada a los desafíos por parte de todos los interesados, incluida la comunidad internacional.

Me complace observar que se han producido avances positivos en el cumplimiento de algunos de los cinco desafíos desde mi última intervención ante el Consejo. En el plano económico, hemos observado avances en la recaudación de impuestos, el cumplimiento de los parámetros del Fondo Monetario Internacional y la elaboración de planes a mediano plazo bien ponderados para la reforma y el desarrollo económico en condiciones difíciles. También ha habido avances claros en la gestión de las finanzas públicas. Como lo hicimos hace tan solo dos años, no tememos un incumplimiento inminente en el pago de los sueldos en el sector de la administración pública.

Debemos reconocer algunos de los hitos que se han alcanzado en algunos de los proyectos más ambiciosos, elaborados en colaboración con otros países de la región. El mes pasado tuvo lugar la inauguración de la presa hidroeléctrica de Salma, se aprobó el proyecto de electricidad CASA 1000 y se concertó un acuerdo económico trilateral entre el Afganistán, la India y el Irán. El acuerdo sobre el desarrollo del Puerto de Chabahar abrirá una nueva e importante vía para el comercio regional. Esos acontecimientos tienen lugar precisamente después de la puesta en marcha del proyecto de gasoducto de gas natural entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India. Completar proyectos de tal magnitud lleva tiempo, pero esos proyectos pueden realmente transformar al Afganistán en el centro regional que aspira a ser. Demuestran lo que se puede lograr mediante alianzas regionales.

En el ámbito de la seguridad, ha habido una respuesta deliberada por parte de las fuerzas de seguridad a las lecciones aprendidas de la dinámica y los acontecimientos del año pasado. El campo de batalla en muchas zonas está en un estado de cambio constante, con logros y reveses, pero ninguna de las partes tiene un predominio claro. Las fuerzas de seguridad siguen enfrentando graves desafíos, incluso para abordar las cuestiones de la moral, el liderazgo, el agotamiento y la logística. Por ahora, sin embargo, mantienen su presencia.

Me complace observar que los candidatos para los cargos de Ministro de Defensa y jefe de la Dirección Nacional de Seguridad fueron confirmados ayer por la Wolesi Jirga. Ese es un acontecimiento positivo que pone fin a un largo período de incertidumbre. Esperamos que tenga un efecto operacional positivo y que fomente la moral.

Muy correctamente, el Afganistán ha recabado apoyo para una estrategia regional de lucha contra el terrorismo, reconociendo al mismo tiempo que la paz en el Afganistán y la estabilidad en la región exigen y merecen un esfuerzo regional. Creo que la región acepta esa lógica y esa responsabilidad.

No obstante, sigo profundamente preocupado por el efecto que el alto grado de violencia está teniendo en la población civil. La violencia no ha disminuido durante el Ramadán, período durante el que se ha registrado una brutalidad inquietante, incluidos ataques contra fieles. Ayer, un incidente en Badakhshan causó la muerte de diez civiles, entre ellos varios niños. El número de víctimas civiles sigue siendo alto y el desplazamiento relacionado con el conflicto continúa. Me preocupa especialmente la tendencia de los ataques selectivos contra civiles que trabajan en el sector judicial y contra los periodistas.

En mi opinión, existe el riesgo de que el conflicto entre en una nueva etapa, en la que podrían tener lugar actos de represalia y una escalada de violencia cada vez mayor. Recuerdo a todas las partes en el conflicto sus obligaciones de proteger a los civiles de las consecuencias de las hostilidades. Los autores de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas de sus actos, tanto para garantizar la justicia para las víctimas como para reducir efectivamente el daño causado a la población civil mediante la disuasión. Recientemente, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha tenido motivos especiales para destacar el carácter inviolable de las escuelas y las clínicas médicas durante los conflictos.

Los progresos en las esferas de la economía y la seguridad son indispensables para que el pueblo afgano tenga confianza en su Gobierno, y son especialmente importantes en este momento, en que el Gobierno trata de obtener, en Varsovia y en Bruselas, un apoyo internacional firme y a más largo plazo, el tercer obstáculo.

Se reconoce un compromiso serio del Gobierno con los donantes para abordar las cuestiones que promuevan el éxito de esas reuniones. Apoyamos firmemente el llamamiento del Afganistán al afirmar que la asistencia para el desarrollo es una forma más eficaz de abordar la migración que sufragar los costos de la integración de los migrantes en los países de acogida. Sin embargo, lo que se espera del Afganistán no es que presente pruebas de sus necesidades considerables, sino que demuestre su capacidad de utilizar los recursos eficazmente a fin de que la asistencia tenga un efecto real.

Ha habido intentos reales de satisfacer las expectativas de los donantes, como hemos visto mediante los avances en los nuevos indicadores de la rendición mutua de cuentas y la creación de un marco de desarrollo en el Afganistán. Los esfuerzos de lucha contra la corrupción están avanzando más allá de las declaraciones de intención. El establecimiento por el Presidente Ghani del alto consejo para la gobernanza, la justicia y la lucha contra la corrupción es un primer paso en ese sentido, como lo es el establecimiento del centro de justicia contra la corrupción. El nombramiento de un nuevo Fiscal General fue otro paso positivo. El reto que tenemos por delante será demostrar los resultados, no solo sobre el papel y en el mecanismo de gobernanza, sino también en la vida cotidiana de los afganos.

Si bien seguimos abrigando la esperanza de que la reunión de Varsovia tenga éxito, los preparativos para la conferencia de Bruselas siguen siendo una labor en curso. El Afganistán debe tener en cuenta cada vez más la gama de imperiosas necesidades de otros países que compiten por los dólares de los donantes. La comunidad de donantes, por su parte, debe reconocer que sus expectativas de reforma deben ser realistas cuando se comparan con toda la gama de desafíos que enfrenta el Estado afgano.

Con respecto al establecimiento de un proceso de paz viable, ante el hecho de que hasta la fecha el Grupo de Coordinación Cuadrilateral no haya podido poner en marcha ese proceso y la reciente muerte del dirigente de los talibanes Akhtar Mohammad Mansoor, el comienzo de ese proceso parece poco probable a corto plazo. Sin embargo, consideramos que hay elementos del

movimiento de los talibanes que se preguntan si pueden obtener una victoria militar —al menos a corto plazo— y si es conveniente tener un objetivo puramente militar.

Durante mi mandato, la UNAMA ha participado intensamente en la búsqueda de la paz, tanto mediante el apoyo a las iniciativas de otros como proponiendo y aplicando las nuestras. Más recientemente, hemos colaborado con la Organización de Cooperación Islámica para insistir conjuntamente a los talibanes en la necesidad de un proceso de paz viable y subrayar que una solución pacífica del prolongado y amargo conflicto no es un segundo premio, sino un resultado preferible. Si siguen negándose a aceptar ese hecho, solo conseguirán continuar en una situación de marginación.

Mantenemos nuestra opinión de que la paz no es un lujo, sino una necesidad sin la que el Afganistán, como sabemos, no puede ser un país sostenible. Tarde o temprano los afganos deben llegar a un acuerdo que les permita convivir en paz y armonía. Me decepciona que hasta el momento los esfuerzos de paz no hayan cobrado impulso, pero me mantengo optimista y creo que en algún momento ese proceso tendrá lugar.

Por último, en el frente político, la lentitud en el avance de las reformas electorales y en el establecimiento de un calendario para las elecciones es indicativa de que se necesita mayor cohesión política y de que los integrantes de la fragmentada clase política deben reconocer que tienen un destino común. El 13 de junio, la Wolesi Jirga votó en contra del proyecto de Ley sobre la Estructura, lo que hace necesaria la realización de más exámenes y debates. La fecha de 17 de junio —fecha límite, según lo establecido en la Constitución, para anunciar el calendario electoral para las elecciones prometidas el 15 de octubre— ya llegó y pasó, y parece que aún no hay acuerdo sobre el camino que hay que seguir.

La constante incertidumbre sobre el calendario electoral contribuirá a socavar la legitimidad tanto del Gobierno de Unidad Nacional como del Parlamento, que ha permanecido en funciones mucho más tiempo del que le correspondía. Una oposición cada vez más activa, que utiliza a su favor el descontento provocado por la recesión económica y el deterioro de la seguridad, pero que por otra parte está dividida en sus aspiraciones, parece estar uniéndose en torno a la exigencia común de un nuevo acuerdo de Gobierno.

Una confrontación política es lo último que necesita el Afganistán en momentos en que trata de hacer frente a los desafíos actuales, sobre todo en el período inmediatamente anterior a la conferencia de Bruselas, cuando la eficacia del Gobierno estará seguramente en el punto de mira. Junto con mis colegas internacionales, he instado a todos los líderes políticos a adoptar un enfoque más amplio, más colaborativo, en lugar de permitir que continúen la fragmentación y la división actuales. Esto se aplica a la cohabitación entre el poder legislativo y el poder ejecutivo, entre los elementos del Gobierno de Unidad Nacional y con la oposición política que no forma parte de ese Gobierno.

De cara al futuro, con base en la experiencia que he adquirido en estos últimos cuatro años, me mantengo optimista en cuanto a que los afganos serán capaces de superar los desafíos que enfrentan. Digo esto porque veo en ellos dos cualidades. La primera es la resiliencia del pueblo afgano frente a los difíciles desafíos que tienen ante sí. La segunda es la existencia de un verdadero patriotismo panafgano que se impone a las lealtades sectarias. Esta es una cualidad que, según mi experiencia en otros países afectados por la guerra, no debe subestimarse. Gracias a esas dos cualidades, el Afganistán puede no solo sobrevivir el año 2016, sino también cobrar más fuerza.

Dado que esta es mi última exposición informativa al Consejo de Seguridad en calidad de Representante Especial para el Afganistán, deseo dar las gracias a mis colegas por su dedicación a la labor y los valores de las Naciones Unidas. Una misión funciona gracias al entusiasmo, el profesionalismo y el compromiso de su personal, y en la UNAMA encontré un extraordinario apoyo en ese sentido.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Haysom su exposición informativa. Deseamos, una vez más, expresarle nuestro cálido agradecimiento por todo lo que ha hecho, y nuestros deseos más sinceros de que tenga éxito en sus proyectos futuros.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en francés*): Deseo felicitar al Presidente por la forma tan capaz en que ha conducido las labores del Consejo de Seguridad durante este mes.

(*continúa en inglés*)

Llegue nuestro agradecimiento al Secretario General por su reciente informe (S/2016/532) sobre la situación en mi país. Deseo también agradecer a mi amigo el Sr. Nicholas Haysom su última exposición informativa como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Le rindo homenaje por su contribución a la vida de nuestro país durante los años cruciales

de la transición. También deseo dar la bienvenida a otro buen amigo, el Embajador Tadamichi Yamamoto, nuevo Representante Especial del Secretario General, con quien he tenido el placer de trabajar en Kabul.

Deseo, asimismo, expresar mi más sentido pésame por la trágica atrocidad ocurrida en Orlando la semana pasada y por los ataques de ayer en Kabul y Badakhshan. Tenemos presentes en nuestros pensamientos y nuestras oraciones a las víctimas y sus familias. Acogemos con beneplácito las declaraciones de condena que el Consejo de Seguridad emitió después de cada uno de estos ataques.

Me complace informar que desde las deliberaciones del Consejo sobre el Afganistán celebradas en el mes de marzo (véase S/PV.7645), el país ha demostrado una mayor resiliencia en su lucha contra los desafíos actuales. Hoy mismo hemos dejado atrás una primavera en la que los talibanes y otros grupos terroristas sufrieron numerosas bajas y derrotas. Los agentes de la región del Afganistán, junto con sus asociados internacionales, se están aglutinando para dar una respuesta más colectiva al extremismo violento y el terrorismo que surgen en la región. Varios proyectos multinacionales de desarrollo, que o bien se han puesto en marcha o bien ya han comenzado a dar frutos, han traído nuevas esperanzas de convivencia pacífica, conectividad y prosperidad a la región.

El Afganistán y sus asociados regionales e internacionales parecen más decididos que nunca a evitar que la continuación de la violencia condicione el desarrollo. El resurgimiento del Afganistán como símbolo de la cooperación y la asociación internacionales está cobrando impulso. Sin embargo, el aumento del número de bajas civiles y desplazados internos, y las repercusiones de la cobarde actitud de los talibanes y sus partidarios que intentan compensar sus pérdidas, han sido alarmantes.

En el invierno pasado, el Grupo de Coordinación Cuadrilateral —compuesto por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos— acordó una hoja de ruta para el proceso de paz. Se ofrecieron nuevas oportunidades a quienes estuvieran dispuestos a participar en las conversaciones. Los miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral acordaron adoptar todas las medidas necesarias contra quienes se negaban a participar en la búsqueda de una solución política al conflicto en el Afganistán.

Se esperaba que los talibanes aprovecharan esta oportunidad para unirse al proceso. Lamentablemente, el 12 de abril, respondieron con su denominada ofensiva de primavera, lanzada simultáneamente en 42 lugares diferentes de nuestro país, que causó un enorme sufrimiento a los civiles y demostró, una vez más, su desdén por las iniciativas políticas pacíficas. Con la brillante actuación de nuestras Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, los talibanes sufrieron grandes pérdidas durante la primera etapa de su ataque. Para vengarse por sus pérdidas, los talibanes tramaron y reivindicaron el mortífero atentado terrorista que tuvo lugar en Kabul el 19 de abril, en el que murieron o resultaron heridas 411 personas, la mayoría civiles.

El 25 de abril, el Presidente Mohammad Ashraf Ghani Ahmadzai se dirigió a una sesión conjunta de la Asamblea Nacional del Afganistán, en la que pidió al Pakistán que respetara los acuerdos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral y adoptara medidas contra los terroristas que, según información fidedigna de nuestros propios organismos de inteligencia, así como de nuestros asociados internacionales y confesiones grabadas públicamente por las propias autoridades pakistaníes, tienen sus bases y sus líderes en ese país vecino. El Presidente Ahmadzai dijo que si el Pakistán se negaba a llevar a cabo operaciones militares en su territorio contra los terroristas, entonces debía entregarlos a nuestros tribunales para que comparecieran ante la justicia. Consideramos que para cumplir esa tarea se precisan voluntad política y una acción policial honesta, en lugar de acuerdos nucleares o aviones F-16. El Presidente Ahmadzai añadió que, a pesar de nuestros deseos y esfuerzos para avanzar en la cooperación regional, no tendríamos más remedio que remitir el caso al Consejo de Seguridad y adoptar medidas diplomáticas severas, a menos que hubiera un cambio en la política de utilizar a sicarios terroristas contra el Afganistán.

A diferencia de la actitud reticente de cierto país vecino, otros miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral siguen comprometidos a cumplir con su palabra, o incluso ya la han cumplido. El 22 de mayo, el líder talibán Mullah Akhtar Mansour fue localizado y asesinado en un ataque aéreo de los Estados Unidos en la provincia pakistaní de Balochistán. A raíz del incidente se reveló que en su pasaporte pakistaní figuraba un nombre falso, que había utilizado para volar desde aeropuertos pakistaníes en numerosas ocasiones. A pesar de ello, prosigue la farsa de negaciones, duplicidades y acusaciones que culpan a las deficiencias del Afganistán. Esto debe terminar si queremos salir airosos en la lucha contra el terrorismo.

En los últimos 15 años, numerosos terroristas destacados, como el líder de Al-Qaida, Osama bin Laden, y los líderes de los talibanes Mullah Omar y Mullah Akhtar Mansoor, han vivido y han muerto en el Pakistán.

El hecho de que dirigentes terroristas tan infames hayan sido encontrados y asesinados cobijándose en su territorio es una prueba clara de que el país ha violado la soberanía de otras naciones. Ello constituye una flagrante vulneración de las resoluciones 1373 (2001) y 2255 (2015), sobre el régimen de sanciones contra los talibanes. Creemos que es urgente aplicar de forma adecuada las resoluciones vigentes del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo.

Tras el fracaso de su denominada ofensiva de primavera, los talibanes han decidido intensificar el bandidaje en las carreteras y los asesinatos o el secuestro de civiles. A finales de mayo, secuestraron a 130 pasajeros civiles de un autobús en Kunduz; la suerte de algunos de ellos todavía se desconoce. Hoy los talibanes han tomado nuevamente como rehenes a numerosos viajeros en la provincia de Helmand. Mientras tanto, las provocaciones de nuestro vecino a lo largo de la línea de separación *de facto*, como por ejemplo la construcción ilegal de instalaciones militares, el maltrato de nuestros ciudadanos y las restricciones en el comercio y el tránsito, se han intensificado. En los últimos tres meses, se ha seguido violando nuestra soberanía e integridad territorial con el lanzamiento de más de 820 proyectiles de artillería extranjeros contra nuestras provincias orientales de Nangarhar, Khost, Paktika, Kunar y Nouristán, que han causado víctimas civiles y pérdidas materiales.

Más recientemente —en contravención de los mecanismos de consulta acordados bilateralmente—, nuestro vecino intentó construir nueva infraestructura en el Pase de Torkham, lo cual provocó un enfrentamiento militar innecesario que ocasionó bajas en ambas partes. La situación, que es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, sigue siendo tensa, con un efecto devastador para el comercio y el tránsito. El Afganistán, como Miembro responsable de las Naciones Unidas, y de conformidad con el Artículo 33 de la Carta de la Organización, ha presentado 19 notas de protesta al Pakistán y ha convocado al Jefe de la Misión de ese país en Kabul tres veces en los últimos tres meses.

Entretanto, el Gobierno y el Parlamento del Afganistán han exhortado a encontrar una solución diplomática a la construcción ilegal en el Pase de Torkham. Una delegación del Afganistán acudió a Islamabad para estudiar la manera de avanzar por la vía diplomática. Esperamos que prevalezca la voz de la razón, pero nuestro mensaje es muy claro: no se equivoquen —repito, no se equivoquen— el orgulloso Gobierno y pueblo afganos no se han rendido frente a la intimidación, la violencia y la agresión, ni lo harán jamás. Nuestra historia es testimonio de ello.

Además de los talibanes, los grupos terroristas mundiales y regionales, en constante transformación, tratan de convertir el Afganistán en una plataforma de lanzamiento contra Asia Central, Asia Meridional, Asia Occidental y el Lejano Oriente. Es imprescindible que nos mantengamos alertas y proactivos contra ellos. A pesar de los golpes fuertes que han asestado recientemente las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante y Al-Qaida, estos grupos continúan posicionándose para reaparecer en el Afganistán. Al-Qaida se ha vuelto una organización oscura y con profundas ramificaciones. Otras redes terroristas regionales con vínculos con las repúblicas de Asia Central, Chechenia y China son muy activas en nuestra región.

El grupo Tehrik-i-Taliban Pakistan, en coordinación con otros grupos terroristas, sigue siendo una amenaza duradera para la seguridad y la estabilidad de nuestra región. Lo que es más importante, la mayoría de esos grupos y redes terroristas gozan de los servicios de facilitación y orquestación de componentes de la estructura estatal pakistaní que creen en el uso de la violencia con fines políticos. Todos los países que se planteen utilizar buenos y malos terroristas, tanto los unos contra los otros como contra los demás, están jugando con fuego y se quemarán. Es imperioso que la comunidad internacional emprenda una iniciativa para establecer criterios objetivos a fin de detectar y combatir el patrocinio estatal del terrorismo en nuestra región.

A pesar de los desafíos, el Afganistán sigue respaldando el proceso de paz con los elementos afganos favorables a la reconciliación, fortaleciendo paralelamente sus capacidades de defensa y de seguridad. Sin embargo, es importante mantenerse alerta frente a la instrumentalización y el uso indebido del proceso de paz por los partidarios de los talibanes para ganar tiempo y reabastecer su maquinaria de guerra. Solo podemos hablar de paz con quienes valoran las negociaciones verdaderas dirigidas a lograr resultados. Sin embargo, el mundo todavía no ha visto sinceridad en los talibanes y sus partidarios.

Debo rendir especial homenaje a los valientes hombres y mujeres de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Me complace informar que las Fuerzas Nacionales, a pesar de sufrir un gran número de bajas, se van haciendo cada vez más fuertes, demostrando ser un elemento inestimable y un asociado en la lucha mundial contra el terrorismo. Agradecemos la colaboración constante de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito el anuncio que hicieron la semana pasada los Estados Unidos de que aportarán más apoyo terrestre y aéreo a las Fuerzas Nacionales. Esperamos con interés

la Cumbre de Varsovia de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte que tendrá lugar dentro de dos semanas, donde se examinará el apoyo internacional a las fuerzas de seguridad afganas y se reiterarán las promesas de nuestros asociados internacionales.

El Afganistán ha logrado progresos en una serie de importantes proyectos nacionales y regionales relativos a la energía y el comercio. Hace poco, firmamos un acuerdo con una empresa turca para estudiar la ampliación de la presa de Kajaki en Helmand. El Afganistán y la India inauguraron la presa para la irrigación y la generación de energía de Saima, en Herat. Otro acontecimiento histórico fue la firma de un acuerdo sobre el comercio de tránsito entre el Afganistán, la India y el Irán sobre el puerto de Chabahar. Ya hemos empezado a exportar productos agrícolas a través de esa nueva ruta comercial. Los dirigentes del Afganistán, Tayikistán, el Pakistán y Kirguistán iniciaron la construcción del proyecto CASA 1000. El Afganistán está decidido a proseguir sus contactos con todos los asociados regionales para lograr el crecimiento y la prosperidad comunes, pero al mismo tiempo se niega rotundamente a permitir que las políticas obstruccionistas en la región dicten su dirección.

En estos momentos estamos trabajando en el marco de la estrategia de desarrollo, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que se presentará en octubre en la conferencia de Bruselas sobre el Afganistán. Esperamos con interés las aportaciones generosas de la comunidad internacional en apoyo de la aplicación de esa estrategia. Tenemos la determinación de aplicar plenamente el acuerdo de septiembre de 2014 sobre la formación del Gobierno de Unidad Nacional. Estamos trabajando con todas las partes interesadas para determinar y eliminar los obstáculos y acelerar la reforma electoral y la convocación de la Loya Jirga para enmendar la Constitución.

Ahora que se acerca la conferencia de Bruselas, me complace informar de que más del 90% de los compromisos que adquirió el Afganistán para 2015-2016 en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas se han cumplido o están a punto de cumplirse. El Afganistán ha creado el Consejo Superior para la Gobernanza, la Justicia y la Lucha contra la Corrupción, que supervisa la estrategia nacional para combatir la corrupción, y ha aplicado medidas anticorrupción en el sector de la justicia, que están destinadas a mejorar la gobernanza. El Parlamento ha dado votos de confianza a los nuevos Ministros del Interior y de la Defensa, al Fiscal General y al Jefe de la Dirección Nacional de Seguridad.

A pesar del aumento de las bajas civiles debido a los ataques de las facciones extremistas, la decisión de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas de proteger a los civiles sigue siendo firme. El Gobierno ha reiterado su compromiso de promover los derechos humanos, continúa trabajando para revisar el código penal y profesionalizar a la Policía Nacional Afgana, y ha presentado su primer informe periódico al Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura. Las dependencias de protección de los niños funcionan en distintas regiones del país para evitar el reclutamiento de niños en las fuerzas armadas. Los múltiples centros de orientación a la familia y protección de la mujer para las sobrevivientes de violencia doméstica están abiertos y funcionan, lo que demuestra el constante apoyo del Gobierno a la rehabilitación de las víctimas de violencia.

La situación humanitaria sigue siendo frágil, teniendo en cuenta el aumento de los desplazamientos relacionados con los conflictos en condiciones meteorológicas extremas. a principios de este año, me satisfizo mucho firmar el acuerdo de París sobre el clima en nombre de mi Gobierno, que considero nos puso en el camino correcto para avanzar hacia la integridad social y ambiental. El Afganistán se encuentra entre los países más vulnerables que afronta el efecto adverso del cambio climático lo cual afecta también nuestra situación económica.

La constante huida de los afganos del país y el número cada vez mayor de desplazados internos siguen siendo motivos de preocupación, sobre todo teniendo en cuenta la disminución de las repatriaciones voluntarias. Los ataques terroristas contra distintas organizaciones de ayuda han obstaculizado la asistencia humanitaria en varios casos, y han hecho que los programas del reasentamiento para los refugiados sean más precarios. Sin embargo, nuestro Gobierno se compromete plenamente a encontrar soluciones sostenibles a la repatriación de los refugiados con el apoyo de la comunidad internacional. Acojo con beneplácito las deliberaciones celebradas en la Cumbre Humanitaria Mundial y le aseguro al Consejo que el Afganistán colaborará con nuestros asociados internacionales para resolver esa situación humanitaria grave.

Según el análisis socioeconómico de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga en su estudio *Afghanistan Opium Survey 2015*, el valor bruto estimado de los opiáceos en el Afganistán disminuyó del 13% del producto interno bruto del país en 2014 a 7% en 2015. Ello demuestra nuestro compromiso de poner fin a la amenaza de los estupefacientes, y continuaremos colaborando con la comunidad internacional para recabar el apoyo al Plan

de Acción Nacional del Afganistán contra las Drogas para hacer frente a la amenaza de las drogas ilícitas.

Permítaseme concluir diciendo que 2015, el primer año posterior a la transición, fue un año de supervivencia para el Afganistán, pero 2016 ha inaugurado la era de la consolidación de los logros que hemos alcanzado de manera colectiva en los 15 años transcurridos. Juntos, allanaremos el camino para la sostenibilidad del progreso a largo plazo en nuestro país. Doy las gracias a todo el consejo y a casi todos los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas que han participado en nuestro camino hasta el momento, ya sea a través del sudor y el esfuerzo arduo o en espíritu.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. González de Linares Palou (España): Quiero iniciar mi intervención expresando la indignación y la condena rotunda de mi delegación por los terribles atentados de ayer en Kabul y Badakhshan. La mayoría de las víctimas eran civiles indefensos que hacían su vida normal; muchos de ellos, niños. Ningún objetivo político, religioso ni de cualquier otro tipo puede justificar acciones semejantes.

Esta mañana, el Consejo de Seguridad ha hecho público un comunicado de prensa condenando enérgicamente estos hechos. En este comunicado se reitera tajantemente que cualquier forma de terrorismo es un acto criminal absolutamente injustificable, sea cual fuere la motivación que invoquen sus autores y se recuerda que los responsables de estos actos habrán de rendir, tarde o temprano, cuentas por ellos. No ha de haber ninguna duda. La comunidad internacional y este Consejo de Seguridad mantienen su firme apoyo al proceso hacia la paz, la democracia y la estabilidad que los afganos han decidido emprender y liderar por sí mismos. Le ruego Embajador Saikal que traslade al Gobierno del Afganistán nuestras condolencias y nuestros sentimientos de solidaridad y de cercanía con el pueblo afgano.

Permítame, en segundo lugar, agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, su presencia una vez más entre nosotros, la última en esa condición. Es por ello que deseo en esta ocasión expresarle de modo muy particular nuestro reconocimiento por sus años de firme compromiso e incansable dedicación al Afganistán y a este Consejo como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en realidad cuatro años, si sumamos los dos anteriores en que fue Representante Especial Adjunto. Para mi delegación ha sido un verdadero placer trabajar estrechamente con él y con su equipo en nuestra condición de redactores de este Consejo para el Afganistán. Siempre hemos valorado muy altamente su compromiso con el avance y la reconciliación en el Afganistán y le deseamos todo tipo de éxito en sus futuras responsabilidades. Su sucesor, el Embajador Yamamoto, puede desde ya mismo contar con el apoyo y la colaboración de España.

De la lectura del informe del Secretario General (S/2016/532) y de la exposición que acabamos de escuchar de boca del Sr. Haysom se desprende claramente que los retos persisten y que el Afganistán se encuentra en un momento crucial de su historia reciente. Es de justicia reconocer los avances logrados, en particular, desde la asunción de funciones por parte del Gobierno de Unidad Nacional. Se ha abordado con decisión la agenda de reformas para el desarrollo socioeconómico del país.

Valoramos positivamente el Marco Nacional Afgano para el Desarrollo que persigue establecer una hoja de ruta hacia la consecución de los objetivos de autosuficiencia definidos en Londres en 2014, y que será presentado en la próxima conferencia ministerial de Bruselas, en octubre. Es patente también el decidido impulso que bajo el liderazgo directo del Presidente Ghani se ha dado a la lucha contra la corrupción. Medidas como las dirigidas a la reforma del sistema de justicia o a la regulación de la contratación de bienes y servicios públicos son muy bienvenidas, como también lo es el establecimiento de un alto consejo sobre gobernanza, estado de derecho y anticorrupción en la medida en que implica institucionalizar la política contra la corrupción. Aplaudimos la decisión del Gobierno de abordar estas cuestiones de manera prioritaria.

En el ámbito de los derechos humanos, el segundo diálogo anual en esta materia entre la Unión Europea y el Afganistán, celebrado hace pocos días en Kabul, permitió conocer algunas de las medidas adoptadas en este terreno en cumplimiento de los compromisos asumidos con el Afganistán, tales como las reformas legales en materia de derechos de los niños, los aspectos penales de la ley para la eliminación de la violencia contra las mujeres y los nuevos compromisos asumidos por el Afganistán en relación con varios instrumentos de derechos humanos. Es importante ahora ser igual de diligentes en asegurar la puesta en práctica de todas estas importantes medidas a lo ancho de toda la geografía nacional.

Ahora bien, los acontecimientos de los últimos meses dejan claro que los retos a los que se enfrenta el Afganistán no han disminuido. Nos preocupa el

deterioro de la seguridad, el incremento de los enfrentamientos armados y de la violencia de las acciones de los grupos terroristas insurgentes en la recién iniciada campaña de primavera, así como el persistentemente alto número de víctimas civiles del conflicto. Los hechos de ayer son una prueba más de esta realidad.

Nos preocupa también el deterioro de las perspectivas de la economía afgana que puede haberse agravado aún más en función del desarrollo de los acontecimientos en materia de seguridad. La falta de perspectivas que la población percibe, puesta de manifiesto en la salida masiva de ciudadanos afganos hacia otros países en búsqueda de oportunidades, es una consecuencia inquietante de lo anterior. Nos preocupa también la falta de avances hacia un proceso de paz y reconciliación, pese a los denodados esfuerzos en los últimos meses de los miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, que deseo aquí reconocer una vez más.

También la falta de avances en materia de reforma electoral, pese a los pasos dados en esa dirección, obstaculiza el cumplimiento del calendario electoral y puede tener un efecto negativo sobre la estabilidad y la funcionalidad del Estado, que en estos momentos ha de ser la meta principal de todas las instituciones y actores políticos en el Afganistán. Nos preocupa, por último, el continuo aumento del número de desplazados internos y las condiciones en que estos se encuentran.

En resumen, es imprescindible asegurar que los avances alcanzados durante estos 15 años no reviertan. Por ello, hoy tanto más aún si cabe que en el pasado, resulta especialmente relevante sumar el apoyo unánime de la comunidad internacional a los esfuerzos que el Gobierno afgano viene desarrollando y ha de continuar desplegando en favor de la estabilidad política, el crecimiento económico, la promoción del bienestar y los derechos de todos los hombres y mujeres afganos, la lucha contra el terrorismo y la insurgencia y la reconciliación nacional.

La Cumbre de la OTAN dentro de unos pocos días y la conferencia ministerial de octubre en Bruselas, a la que me he referido antes, serán dos ocasiones especialmente importantes para hacer valer nuestro apoyo al Afganistán. Dentro del apoyo y el acompañamiento que la comunidad ha de seguir prestando, los actores de la región están llamados a desempeñar un papel especialmente relevante. Por eso el Gobierno afgano ha de seguir coordinándose y colaborándose de manera constructiva con sus vecinos.

Antes de concluir, quisiera referirme a dos cuestiones especialmente prioritarias para España. En primer lugar, deseo dar la bienvenida a las medidas recientemente adoptadas en relación con el Plan Nacional de Acción del Afganistán para la implementación de la resolución 1325 (2000). Me complace informar de que España, conjuntamente con el Reino Unido, que es el penholder (redactor) para este expediente, ha propuesto la inclusión del Afganistán y la UNAMA en los trabajos del grupo oficioso de expertos sobre las mujeres, la paz y la seguridad, creado por la resolución 2242 (2015). Lo hemos hecho en el convencimiento de que conocer mejor el camino recorrido por el Afganistán y la UNAMA en este ámbito será de gran utilidad para el cada vez más importante trabajo del Consejo en esta materia.

Por otra parte, al tiempo que reconozco los avances y la decisión política mostrada por las autoridades afganas en un número importante de aspectos en el ámbito de los derechos humanos, deseo unir la voz de España a los llamamientos al Gobierno del Afganistán para que establezca una moratoria en la aplicación de la pena de muerte y avance hacia reformas legales que hagan posible que estas penas sean conmutadas.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresarle mi gratitud por haber convocado este debate. Hago extensiva mi gratitud al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, el Sr. Nicholas Haysom, por su última, pero como es habitual, amplia exposición informativa del día de hoy. El Japón valora los esfuerzos infatigables que el Sr. Haysom ha desplegado durante los dos últimos años como Representante Especial del Secretario General, y encomia sus logros.

Hoy comenzaré con un aspecto cultural. Hasta hace dos días, se presentó en Tokio una exposición especial, titulada “Tesoros Ocultos del Museo Nacional de Kabul”. En ella se exhibían 231 obras de arte antiguo del Afganistán, de las que han podido disfrutar más de 200.000 visitantes en Fukuoka y Tokio. Frente al Museo Nacional de Kabul, hay una pequeña placa con un mensaje: “Nuestra nación sigue viva si su cultura sigue viva”. Escuché que muchos visitantes a la exposición especial presentada en Tokio quedaron impresionados por este mensaje, pensando en la larga historia del Afganistán y con la esperanza de paz y estabilidad para este país. La preservación del patrimonio cultural afgano ha sido una de las principales esferas de la asistencia del Japón al Afganistán. Desde 2003, el Japón ha estado llevando a cabo el proyecto, titulado “Salvaguardia del paisaje cultural y de los restos arqueológicos del Valle de Bamiyan”, a través del fondo fiduciario del Japón para la preservación del Patrimonio Cultural de la Humanidad creado por la UNESCO.

Afganistán es un país rico, no solo por su cultura, sino también por los recursos agrícolas y minerales que posee. Sin embargo, no hay pleno acceso a ellos ni se aprovechan debidamente porque hay obstáculos, como los problemas de seguridad y una infraestructura subdesarrollada. Es muy lamentable que el número de víctimas civiles en el primer trimestre de 2016 haya alcanzado una cifra sin precedente desde 2009. Nuestros programas de asistencia sobre el terreno no pueden ejecutarse plenamente a causa de la frágil situación de seguridad imperante en el Afganistán. El Japón entiende que el Afganistán está amenazado por el extremismo violento. Al mismo tiempo, es crucial que el Afganistán logre la autosuficiencia económica y social y el crecimiento sostenible, para poder eliminar las causas profundas del terrorismo y el extremismo violento. Todos los compromisos asumidos por el Gobierno del Afganistán deben traducirse en medidas.

En el debate sobre la UNAMA celebrado en marzo, el Sr. Haysom señaló: "Para 2016, la supervivencia será un logro para el Gobierno de Unidad Nacional" (*S/PV.7645, pág. 2*). De hecho, 2016 es un año decisivo para el Afganistán y la comunidad internacional. El Japón tiene la intención de contribuir al logro de resultados satisfactorios en la conferencia sobre el Afganistán, que tendrá lugar en Bruselas en octubre y será un hito importante para el desarrollo del Afganistán. Para contribuir a asegurar el éxito de la Conferencia de Bruselas, el Gobierno afgano y los donantes han estado trabajando para consolidar el Marco de Paz y Desarrollo Nacional del Afganistán. Entre las prioridades enumeradas en el Marco, valoramos sobremanera la agricultura, la energía y la mejora de la conectividad económica, con miras a garantizar la transparencia y la rendición de cuentas respecto de la asistencia. Abrigamos la esperanza de que se tengan en cuenta las opiniones de los donantes.

El Afganistán se ha desarrollado en la encrucijada de varias civilizaciones desde la antigüedad. Ahora situamos al Afganistán en el corazón de Asia, lo cual invita a la cooperación regional en pro de un Afganistán pacífico y estable. El Japón está decidido, junto con la comunidad internacional, a seguir respaldando al Gobierno afgano en su empeño por lograr la paz y la prosperidad y contribuir a promover la cooperación económica y la integración en la región.

Para concluir, reitero mi sincera gratitud al Sr. Haysom por los esfuerzos que ha desplegado en circunstancias sumamente difíciles. En particular, el Sr. Haysom estableció con éxito un canal de comunicación con el Gobierno de Unidad Nacional, y ha apoyado con firmeza sus actividades de reforma en ámbitos como la asistencia humanitaria, la reforma electoral, la coordinación de la asistencia para el desarrollo y la lucha contra la corrupción. Deseo al Sr. Haysom todo lo mejor en el futuro de su carrera, y el Japón tiene la intención de seguir apoyando también las actividades de la UNAMA en el mandato del nuevo Representante Especial del Secretario General.

Sr. Mahmoud (Egipto) (*habla en árabe*): En primer lugar, permítaseme expresar nuestro más profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su detallada y útil exposición informativa y sus incansables esfuerzos durante su mandato como Jefe de la UNAMA.

El Oriente Medio y Asia Central comparten el mismo interés por la estabilidad y la misma necesidad de lograrla. Por lo tanto, Egipto siempre ha apoyado al Gobierno del Afganistán en su guerra contra el terrorismo y en sus incansables esfuerzos por reivindicar su control y soberanía sobre todos sus territorios. También apoyamos a las autoridades del Afganistán en sus esfuerzos sociales y políticos para garantizar la seguridad y promover el desarrollo y la prosperidad para todos los afganos.

Destacamos que el tráfico de drogas amenaza la seguridad y la estabilidad del Afganistán, así como de Asia Central. En este sentido, recalcamos la importancia y la necesidad de una coordinación estrecha en los planos internacional y regional con las autoridades afganas para luchar contra el tráfico de drogas. Esto es parte integrante de los esfuerzos de lucha contra el terrorismo porque las drogas son una de las principales fuentes de financiación de los grupos terroristas y las milicias armadas. En este sentido, encomiamos los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y las organizaciones regionales pertinentes, que han ayudado al Afganistán a abordar este problema que socava los esfuerzos para promover el desarrollo y la paz en la región.

Como se evidencia en el informe del Secretario General (S/2016/532); la resolución 70/77 de la Asamblea General, titulada "La situación en el Afganistán", aprobada en diciembre de 2015; y la resolución 2274 (2016) del Consejo de Seguridad, que se aprobó en marzo, la comunidad internacional ha dado la voz de alarma ante la presencia cada vez mayor del Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. De hecho, esta organización terrorista ha logrado mantener su bastión en la zona oriental del país. Es un tumor cancerígeno

que debe ser tratado, combatido y eliminado dondequiera que esté, en consonancia con la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

En el mismo sentido, hacemos hincapié en nuestra disposición permanente para capacitar a oficiales del ejército y agentes de la policía a través de sesiones especializadas de alto nivel porque el único interés de Egipto es garantizar la seguridad y la estabilidad en el Afganistán ayudando al Ejército Nacional Afgano en su guerra contra las organizaciones terroristas. Por consiguiente, esperamos promover el programa de cooperación tripartita en esta esfera vital para que los donantes puedan proporcionar la financiación necesaria para sufragar los costos de estas importantes sesiones de capacitación especializada.

Egipto está promoviendo su papel constructivo como país que apoya el Proceso de Estambul-Corazón de Asia. En el plano internacional, observamos la necesidad de abordar la cuestión del Afganistán de manera efectiva y amplia en todos los foros pertinentes, especialmente en la conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará los días 4 y 5 de octubre en Bruselas.

Para concluir, Egipto sigue muy de cerca la situación política y de seguridad en el Afganistán porque considera que comparten un objetivo común: apoyar la capacidad del Afganistán, que ha sufrido durante muchos decenios, para superar estos retos difíciles y lograr la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Mi delegación quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por la oportunidad que nos ha proporcionado al convocar esta sesión de examinar una vez más la situación en el Afganistán. Quisiera dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom por el informe (S/2016/532) que nos acaba de presentar y sobre todo encomiarlo por su extraordinaria labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Los recientes acontecimientos en el Afganistán demuestran la persistencia de las dificultades políticas, de seguridad y humanitarias, entre otras, que este país sigue experimentando y que representan una grave fuente de preocupación. En efecto, lamentablemente la situación en el país sigue caracterizándose por un aumento de los enfrentamientos armados, el tráfico de drogas, una economía debilitada y las divisiones políticas, por no mencionar el empeoramiento de la situación humanitaria, lo que causa que la estabilización y la reconciliación nacional sean un proceso difícil.

Por lo tanto, cabe constatar que, a pesar de las importantes reuniones que se han celebrado en el Grupo de Coordinación Cuadrilateral para reactivar el proceso de paz y los importantes avances logrados hacia un acuerdo con Hezb-i-Islami Gulbuddin, los esfuerzos continúan siendo insuficientes debido a las exigencias de los talibanes de que las fuerzas internacionales se retiren, los ataques recurrentes durante la ofensiva de primavera y las represalias tras la ejecución de varios miembros de ese grupo. La situación se ve agravada internamente por las divisiones políticas que acabo de mencionar y a nivel regional por las recientes tensiones en la frontera entre el Afganistán y el Pakistán, que dieron lugar a enfrentamientos armados mortíferos.

A pesar de este difícil contexto de seguridad, la UNAMA —y quiero rendir homenaje a sus esfuerzos, una vez más— ha hecho afortunadamente todo lo posible para apoyar el proceso de paz y reconciliación del pueblo afgano. Con respecto a los asociados técnicos y financieros internacionales del Afganistán y otros donantes generosos que siguen invirtiendo en la estabilidad del país y la seguridad de su pueblo, los alentamos no solo a continuar sus esfuerzos para apoyar la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán, sino también a seguir prestando su apoyo a los esfuerzos del Gobierno para restablecer la paz y la seguridad.

En este sentido, acogemos con beneplácito el valioso apoyo prestado por la comunidad internacional y diversos otros asociados activos en ese país. Instamos enérgicamente a todos los asociados que aún no lo hayan hecho a que hagan lo mismo, porque la asistencia técnica y los conocimientos especializados siguen siendo necesarios para reforzar la capacidad del ejército afgano a fin de que pueda asumir la responsabilidad de la seguridad del país, en particular previniendo el avance de los talibanes y frenando la expansión del Estado Islámico.

También cabe señalar y acoger con beneplácito los considerables progresos que se han logrado gracias a la cooperación regional, en particular mediante el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. Esa dinámica debe alentarse, en particular en el contexto de la lucha contra el terrorismo y, especialmente, contra el Estado Islámico, el cual representa una verdadera amenaza para la región. Con ese espíritu, mi delegación quisiera exhortar solemnemente al Afganistán y al Pakistán a que sigan trabajando juntos para encontrar una solución convenida al difícil problema de la seguridad regional en general y al problema de los talibanes en particular.

La situación humanitaria y de derechos humanos, al igual que la situación política y de seguridad, que

acabamos de mencionar, sigue siendo preocupante, pues el Afganistán tiene 1,2 millones de desplazados internos y es uno de los países con el mayor número de refugiados del mundo. Según las estimaciones más recientes, 2,6 millones de afganos viven fuera de las fronteras de su país. A esto se suma el alto precio que siguen pagando los civiles, sobre todo las mujeres y los niños. Mi delegación también desea reiterar su exhortación a los países de acogida a que agilicen el procesamiento de los casos de afganos que solicitan asilo.

A la vez que acogemos con beneplácito algunas iniciativas emprendidas por el Gobierno para promover la libertad de expresión, exhortamos a todas las partes en el conflicto afgano a que garanticen la protección de los representantes de los medios de difusión y la de los periodistas. Del mismo modo, mi delegación, a la vez que encomia la actitud valiente del Gobierno del Afganistán, que está resueltamente decidido a luchar contra la corrupción, desea exhortar a la comunidad internacional, en particular a las Naciones Unidas y a otros asociados con experiencia en este ámbito, a dar el apoyo necesario a las autoridades afganas con miras a contribuir a la erradicación de este flagelo, que sigue siendo una grave amenaza para la seguridad, la estabilidad y la economía del país.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo pleno de mi delegación a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y recordar que la combinación de los esfuerzos regionales e internacionales en apoyo a todas las partes afganas sigue siendo esencial para permitir que ese país supere de forma sostenible los desafíos políticos, de seguridad y económicos que hoy enfrenta, después de tantos decenios.

Es por ello que mi delegación tiene la esperanza de que la próxima conferencia que se celebrará en Bruselas permita avanzar por el camino de la reconstrucción económica y la estabilización en el Afganistán. Asimismo, esperamos que muy pronto se encuentren soluciones, sobre todo en lo que respecta a un consenso sobre la presencia de la Misión Apoyo Decidido y alternativas duraderas para la financiación de las fuerzas afganas que permitan solucionar los problemas que plantean el proceso de paz y la lucha contra el terrorismo.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo, ante todo, dar las gracias al Representante Especial Haysom por su exposición informativa.

El Afganistán sigue demostrando resiliencia al enfrentar importantes desafíos en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y la economía. Reconocemos y acogemos con beneplácito los avances que se han registrado en el Afganistán durante los últimos 15 años, y todos estamos interesados en la preservación y consolidación de esos avances. Consideramos que hay tres cuestiones clave que son necesarias para el desarrollo continuo del Afganistán: la seguridad, la reconciliación y la reforma.

En primer lugar, en lo que respecta a la seguridad, el conflicto sigue cobrando un precio significativamente alto para la población civil, con un número récord de bajas en lo que va del año, de las que casi un tercio son niños. En abril, las Naciones Unidas informaron sobre casi 2.000 muertes en el primer trimestre del año, un aumento del 2% en comparación con el número de muertes de civiles registradas en 2015. Ayer los talibanes y las fuerzas antigubernamentales continuaron llevando a cabo ataques en zonas pobladas por civiles. También estamos muy preocupados por las actividades terroristas de la red Haqqani, Al-Qaida y el Estado Islámico en el Afganistán, así como por la amenaza para los civiles que siguen planteando los artefactos explosivos improvisados.

En ese sentido, encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por haber organizado un diálogo de alto nivel sobre la protección de los civiles en mayo pasado, que reunió a los representantes del Gobierno del Afganistán, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán y la Misión Apoyo Decidido de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Todos los participantes reafirmaron su compromiso de evitar que haya víctimas civiles y de aplicar medidas de mitigación para reducir su número, y la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán firmó un memorando de entendimiento con el Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Seguridad, a fin de fortalecer la rendición de cuentas y la transparencia de las instituciones de seguridad afganas.

También encomiamos el hecho de que las fuerzas afganas estén luchando con valentía para defender a la población amenazada, sobre todo en Helmand y en zonas de Baghlan y Kunduz. No hay duda de que las fuerzas afganas se han vuelto más capaces y profesionales. Han demostrado la determinación de quedarse y luchar y, cuando pierden el control sobre parte del territorio, luchan con tenacidad para recuperarlo.

Los Estados Unidos siguen estando decididos a asistir al Afganistán y a la Misión Apoyo Decidido.

Mantendremos 9.800 efectivos en ese país durante la mayor parte del año y 5.500 posteriormente, que estarán desplegados en un pequeño número de bases, entre otros lugares en Baghlan, Jalalabad en el este y Kandahar en el sur. También seguiremos proporcionando apoyo financiero a las fuerzas afganas. Exhortamos a todos los demás donantes a las fuerzas de seguridad afganas a hacer lo mismo.

El Afganistán ha pedido a los donantes que renueven su financiación de las fuerzas afganas en niveles iguales o similares a los actuales, hasta el año 2020. Instamos a los donantes a hacerlo durante o antes de la cumbre de la OTAN que tendrá lugar el próximo mes en Varsovia.

En cuanto a la reconciliación, en enero el Afganistán y el Pakistán, con el apoyo de los Estados Unidos y China, pusieron en marcha el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, con miras a sincronizar la cooperación para iniciar conversaciones directas con los talibanes. El Grupo de Coordinación Cuadrilateral se ha reunido en cinco oportunidades desde su creación en enero y ha aprobado los principios clave, el mandato y una hoja de ruta, que sirven como marco de referencia. El Grupo se ha comprometido a estudiar todas las vías para conseguir que los talibanes se sienten en torno a la mesa de negociaciones. El ataque contra el Mullah Mansoor debería servir a los talibanes como una señal clara de que estamos preparados para tomar medidas contra aquellos que contemplen la posibilidad de causar daño al personal de los Estados Unidos y a quienes continúen oponiéndose a la paz. Sin embargo, ello no indica un cambio de política y no es presagio de una nueva iniciativa militar.

Los Estados Unidos mantienen su compromiso de impulsar el proceso de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, y vemos ese proceso como la única vía para poner fin a la guerra. No hay una solución militar para el conflicto. Los talibanes deben entender que solo podrán lograr sus objetivos, incluida la retirada de las fuerzas militares internacionales, mediante un proceso de paz que lleve a una solución negociada.

Ahora deseo hacer algunas observaciones sobre la reforma. La seguridad en el Afganistán está estrechamente vinculada a la estabilidad y al progreso económico y político de la nación. Cabe reconocer algunos de los progresos significativos —aunque en buena medida poco conocidos— que ha conseguido el Gobierno del Afganistán. A pesar de los desafíos económicos que enfrenta el país, el Gobierno del Afganistán completó en forma satisfactoria, el 13 de abril, el programa supervisado por personal del Fondo Monetario Internacional (FMI), después de cumplir con una serie de parámetros de progreso elaborados por el FMI sobre la mejora de los ingresos del Gobierno, el fortalecimiento del sistema bancario y la creación de un historial para un futuro acuerdo financiero con el FMI. Acogemos con beneplácito las negociaciones que en estos momentos se llevan a cabo con el FMI respecto de un modesto nuevo programa con nuevos parámetros de referencia.

También observamos que el Presidente Ghani está llevando a cabo iniciativas encaminadas a erradicar la corrupción. Ha trabajado para recuperar los activos del Banco de Kabul y está reabriendo los procesos penales contra quienes se robaron el dinero del pueblo afgano. Ha destituido a jueces y a otros funcionarios públicos corruptos. No obstante, todos somos conscientes de que la lucha contra la corrupción es una tarea a largo plazo. Sin embargo, en la cumbre sobre la lucha contra la corrupción, que se celebró en Londres el mes pasado, el Presidente Ghani dijo que cumpliría con sus compromisos. Aplaudimos sus promesas de crear un Consejo Superior sobre la gobernanza, el estado de derecho y la lucha contra la corrupción, así como de establecer un centro de justicia para la lucha contra la corrupción, entre otras medidas.

El Gobierno del Afganistán está haciendo progresos tangibles en materia de autonomía mediante los indicadores del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Quince de los 39 objetivos del Marco ya se han alcanzado, entre ellos la finalización con éxito del programa supervisado por personal del FMI y la presentación por los funcionarios de alto rango de sus declaraciones de bienes.

Ahora que se acerca la Conferencia sobre el Afganistán que se celebrará en octubre en Bruselas, alentamos al Gobierno del Afganistán a seguir cumpliendo sus compromisos de reforma contraídos en virtud del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas y a avanzar en la reforma electoral, la reforma del sector privado y las cuestiones relativas a la mujer. Naturalmente, los Estados Unidos mantienen su compromiso de trabajar con la UNAMA, que constituye un símbolo del respaldo del mundo al pueblo afgano. La UNAMA debe continuar con su importante labor para ayudar al Afganistán a promover la gobernanza, el desarrollo y el respeto de los derechos humanos, así como para coordinar la asistencia humanitaria, las aportaciones de los donantes y las actividades para combatir el problema de los estupefacientes y para apoyar la reconciliación.

Por último, permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial Haysom por su labor incansable y ejemplar. Los Estados Unidos le están verdaderamente agradecidos por sus servicios, y sabemos que la UNAMA continuará su labor para consolidar las firmes bases que ha sentado. Todos le deseamos lo mejor en sus nuevos empeños.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Representante Especial Haysom por su exposición informativa. En ella nos ha recordado los complejos problemas que afronta el Afganistán. Le damos también las gracias por su paciencia y determinación por lograr la paz en el Afganistán, y le deseamos lo mejor en su próxima misión, no menos difícil. Esperamos continuar la excelente relación del Consejo de Seguridad con su sucesor.

Casi 40 años después de la Revolución de Saur, 20 años después de la caída de Kabul en manos de los talibanes y 15 años después de la intervención dirigida por los Estados Unidos que siguió a los ataques del 11 de septiembre, la paz sostenible en el Afganistán parece seguir siendo tan difícil de conseguir como siempre. El Gobierno de Unidad Nacional sigue teniendo importantes problemas políticos, económicos y de seguridad.

En el informe del Secretario General (S/2016/532) se señalan varias esferas en las que se han logrado modestos progresos durante el período que se examina, en particular con respecto a la planificación financiera y los nombramientos políticos. Celebramos que esta semana se hayan confirmado los nombramientos para los cargos de Ministro de Defensa Nacional y Director General de la Dirección Nacional de Seguridad, las últimas vacantes importantes por cubrir en el Consejo de Ministros del Afganistán. Asimismo, nos congratulamos de que se haya cubierto la última vacante de la Corte Suprema del Afganistán, y reconocemos y celebramos la determinación constante y la profesionalidad cada vez mayor de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

Sin embargo, esos avances se ven superados por el enorme costo humano que sigue teniendo el conflicto. En los tres últimos meses hemos presenciado un aumento de la frecuencia de los ataques contra civiles, como los incidentes más mortíferos sucedidos en Kabul desde que terminara el régimen de los talibanes hace 15 años, así como los asesinatos de funcionarios gubernamentales y judiciales. Los atentados de ayer, en los que murieron otras 30 personas, en su mayoría civiles, ponen de relieve la determinación de los talibanes y otros grupos armados de mantener esa trayectoria sangrienta. Resulta difícil tomar en serio la afirmación de los talibanes de que son una alternativa al Gobierno cuando demuestran tanto desprecio por la vida de los afganos corrientes y de quienes ponen su vida en peligro al servicio de la comunidad internacional para ayudar al Afganistán.

También es más que decepcionante observar que durante este período no se han hecho progresos en el proceso de paz y reconciliación ni en la consecución de la cooperación regional necesaria para hacer frente con eficacia a las amenazas graves que afronta la región. Aún no se han alcanzado hitos fundamentales para el Gobierno de Unidad Nacional. El crecimiento económico sigue siendo bajo, con pocas perspectivas de mejora a corto plazo, y la emigración continúa.

Todo ello podría representar un mal resultado tras los enormes recursos que se invirtieron en la seguridad del Afganistán y la reconstrucción durante el decenio pasado. Sin embargo, la historia ha demostrado claramente que, en ausencia de un apoyo internacional sostenido, el Afganistán corre el riesgo de verse sumido nuevamente en el caos. Nos guste o no, el Gobierno y el pueblo del Afganistán necesitan nuestro apoyo constante.

Las conferencias que se celebrarán este año en Varsovia y Bruselas son importantes oportunidades para que la comunidad internacional evalúe para qué se la necesita y qué puede aportar. Al mismo tiempo, la comunidad internacional espera a cambio resultados claros del Gobierno del Afganistán. El Gobierno de Unidad Nacional y los agentes regionales deben demostrar que son lo suficientemente valientes como para adoptar las medidas necesarias para avanzar de forma constante hacia la solución de los problemas que afrontan en un gran número de esferas cruciales. El Gobierno de Unidad Nacional debe proporcionar el liderazgo coherente y eficaz que su pueblo necesita en forma tan acuciante. Apoyamos el llamamiento del Representante Especial Haysom para que el Gobierno adopte un enfoque amplio y de colaboración en el diálogo político en curso. Asimismo, pedimos a los dirigentes regionales que dejen de lado sus diferencias en aras de sus intereses comunes para combatir el terrorismo y remediar las condiciones que alimentan la inestabilidad y el extremismo en detrimento de la seguridad de toda la región.

La reanudación de un auténtico proceso de paz y reconciliación sigue siendo otro reto importante. Somos conscientes de la dificultad de lograrlo a corto plazo. Sin embargo, no hay manera de evitar el hecho de que para lograr un Afganistán pacífico y sostenible es necesario en última instancia alcanzar algún tipo de

reconciliación entre el Estado afgano y algunos elementos de la oposición armada. Como Consejo, también debemos estudiar qué medidas prácticas podemos adoptar para apoyar el proceso de paz y reconciliación.

Nueva Zelandia continúa convencida de que el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) puede desempeñar un papel importante en ese sentido y que las sanciones pueden y deben utilizarse más para respaldar los avances sobre el terreno. Ello incluye medidas concretas para reducir la capacidad de los talibanes para buscar una solución militar. Un ejemplo de ello es la adopción de nuevas medidas para restringir el acceso a los artefactos explosivos improvisados y sus componentes. Otro es la creación de incentivos para lograr una verdadera participación en el proceso de paz y reconciliación. Es importante que el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2001) y los principales interesados mantengan contactos periódicos y fructíferos para procurar que el régimen de sanciones complemente otras iniciativas más amplias. Mantenemos nuestro compromiso de hacer lo que nos corresponda en ese sentido durante el tiempo que nos queda en la Presidencia del Comité.

Una medida inmediata que puede adoptar el Comité de Sanciones es asegurar que sus listas se mantengan actualizadas, en particular para reflejar los cambios en la dirección de los talibanes. En ese sentido, señalamos que ni el nuevo dirigente de los talibanes ni el nuevo líder del grupo Tehrik-i-Taliban Pakistan figuran actualmente en la lista. Esta anomalía debe corregirse lo antes posible.

Todos nos beneficiaremos de lograr un Afganistán estable y pacífico, pero no más que sus vecinos inmediatos y el propio Afganistán. Nueva Zelandia seguirá ofreciendo su apoyo al Afganistán, así como también al Representante Especial y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán a fin de establecer los fundamentos políticos y de seguridad que se necesitan para avanzar en el Afganistán. Esperamos con interés la evaluación de los progresos logrados que se llevará a cabo en septiembre.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera aprovechar esta oportunidad para sumarme, en nombre de mi Gobierno, a los agradecimientos expresados al Representante Especial Haysom por la manera en que ha llevado a cabo con talento y dedicación lo que considero un trabajo extraordinariamente difícil. En nombre de mi Gobierno, sumándome a lo que han dicho otros oradores, le estoy muy agradecido.

Como hemos oído en la exposición informativa de hoy, el Afganistán todavía tiene un camino excepcionalmente difícil por delante. Las últimas cifras de víctimas civiles proporcionadas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que trabaja afrontando numerosas dificultades, nos recuerdan el costo humano incesante. Otros han hablado acerca de algunos de los incidentes que han ocurrido últimamente. Sin embargo, si miramos hacia atrás, cerca de 59.000 civiles han resultado muertos o gravemente heridos desde que se establecieron los registros de la UNAMA. La gran mayoría se produjeron a manos de grupos contrarios al Gobierno. Un total de 59.000 es un precio extraordinariamente alto. Es el precio que pagaron en Badakhshán y en Kabul, tras los atentados de ayer. Quiero ofrecer las condolencias de mi Gobierno a todos los que perdieron la vida o resultaron heridos en esos atentados detestables, incluidos los funcionarios de la Embajada del Canadá. Espero que el Embajador del Canadá lo transmita a su Gobierno en nuestro nombre.

Está claro que nuestra labor está lejos de haber terminado. Es evidente que el apoyo del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional sigue siendo vital para el Afganistán. Nuestra actuación colectiva puede tener un efecto positivo directo en la vida de los afganos. Debemos demostrar que estamos junto al Afganistán en los próximos meses y años. Creo que hay tres esferas en las que podemos hacerlo.

En primer lugar, en cuanto a la cuestión de la seguridad, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas están haciendo su trabajo de forma admirable este año. Están repeliendo la ofensiva de primavera de los talibanes y obligando a retroceder a Daesh mientras este trata de propagarse. Sin embargo, su tarea es enorme, y la estabilidad del Afganistán a más largo plazo depende de su eficacia. Por lo tanto, no podemos solo prometer que vamos a apoyar la seguridad del Afganistán; también tenemos que demostrarlo. La cumbre de la OTAN que tendrá lugar en julio en Varsovia será una oportunidad para que los Estados demuestren esa determinación. El Reino Unido tiene la intención de asignar 100 millones de dólares cada año a las Fuerzas Nacionales Afganas desde 2017 a 2020. Entretanto, 450 efectivos del Reino Unido siguen brindando apoyo militar y capacitación como parte de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. Ello incluye ayudar a la academia de oficiales del ejército nacional afgano, donde se han capacitado 1.300 oficiales graduados, y más oficiales mujeres que nunca.

En ese sentido, permítaseme sumar mi voz a la de España para decir que me complace muchísimo que

estemos incluyendo al Afganistán en nuestro programa de trabajo conjunto sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Pido a los demás miembros de la comunidad internacional que demuestren su apoyo, no solo con palabras en el Salón, sino con hechos y compromisos financieros fuera del mismo.

Mi segundo aspecto se refiere al desarrollo. El desarrollo y la seguridad se refuerzan entre sí. Es necesario que juntos no solo construyamos un Afganistán estable y resiliente, sino también autosuficiente y próspero. La continuación de la asistencia para el desarrollo será fundamental para el futuro del Afganistán. Por lo tanto, es igualmente importante que no disminuya drásticamente la asistencia este año, sobre todo en vista de la fragilidad de la economía afgana. Esperamos con interés que la comunidad internacional vaya este año a Bruselas dispuesta a contraer compromisos financieros a largo plazo con el Afganistán. Esperamos también con interés que el Gobierno del Afganistán plantee el progreso que ha alcanzado hasta el momento y sus prioridades para los próximos años, incluso en cuanto a la reforma económica, la generación de empleos y la lucha contra la corrupción.

Mi tercer y último aspecto es que para que se afiancen la seguridad y el desarrollo del Afganistán, es necesario entonces que haya estabilidad política. Por ello, el Reino Unido respalda al Gobierno de Unidad Nacional a medida que afronte los desafíos que tiene por delante en el Afganistán. Estamos firmemente convencidos de que la mejor oportunidad para alcanzar una paz negociada comienza por la estabilidad del Gobierno de Unidad Nacional, la eficacia de las fuerzas nacionales y el apoyo de los vecinos del Afganistán. Por consiguiente, es sumamente importante que los Gobiernos del Afganistán y el Pakistán colaboren para que establezcan una relación más estrecha. No se trata solo de frenar la intensificación de los incidentes como el que se produjo la semana pasada en el cruce fronterizo de Torkham, sino también de hacer frente a la amenaza mayor común del extremismo violento. Estoy sumamente convencido de que los intereses a largo plazo tanto del Afganistán como del Pakistán se corresponden. El éxito depende, en parte, de cuánto ambas partes lo reconocen.

Permítaseme concluir con esta reflexión final: el Afganistán sigue afrontando graves desafíos en materia de seguridad, desarrollo y política. Por mediación de las cumbres, celebradas en Bruselas y Varsovia y del Consejo, tenemos una posibilidad real de demostrar al Gobierno de Unidad Nacional y al pueblo del Afganistán que no afrontan esos desafíos solos. Hay que seguir reforzando al ejército, apoyando a la economía y manteniendo el apoyo regional e internacional. Para lograrlo, podemos ayudar a garantizar que 2016 realmente pase a ser, para utilizar las palabras del Embajador del Afganistán, del año de la supervivencia al año de la consolidación.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre el informe trimestral (S/2016/532) del Secretario General sobre la situación en el Afganistán. Transmitimos nuestro profundo agradecimiento y gratitud por la labor del Sr. Haysom y su contribución para afrontar, con las autoridades y el pueblo del Afganistán, los grandes desafíos para alcanzar la paz y una vida mejor. Valoramos la labor de la UNAMA para cumplir con su mandato en condiciones extremadamente difíciles mientras el Afganistán lucha por crear una sociedad basada en los valores fundamentales de la paz, los derechos humanos y la igualdad social.

Este debate nos brinda la oportunidad de evaluar la situación política, de seguridad y de los derechos humanos, así como las últimas novedades regionales e internacionales, relativas al Afganistán. La situación general en el país, tal y como se describe en el informe del Secretario General, es sumamente alarmante. En los tres meses transcurridos, el Gobierno del Afganistán continuó afrontando grandes desafíos políticos, de seguridad y económicos. Sin embargo, a pesar de la difícil situación, como recalcó el Sr. Haysom, se lograron importantes logros en los diez años transcurridos. Los afganos y la comunidad internacional deben hacer todo lo posible por garantizar que los logros sean irreversibles. Lamentamos profundamente que el impulso inicial del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán en sus esfuerzos por facilitar una solución pacífica al conflicto mediante el diálogo entre el Gobierno y los talibanes no arrojara los resultados deseados.

Al igual que en el período anterior, la situación de seguridad siguió siendo inestable, caracterizada por constantes e intensos enfrentamientos armados en distintas regiones del país y ataques terroristas perpetrados por los talibanes, con un efecto desastroso en la población civil. Tomamos nota, con consternación, de que se documentaron más de 1.900 víctimas civiles en el período que abarca el informe, y se atribuyó el 60% de las muertes a elementos no gubernamentales. El asesinato indiscriminado de civiles merece nuestra más enérgica

condena y exhortamos a todas las partes en el conflicto a que respeten sus obligaciones, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario poniendo fin a los ataques contra los civiles y la infraestructura civil.

Los constantes y generalizados enfrentamientos armados y el crecimiento económico tan bajo generan una situación humanitaria precaria, caracterizada por un número cada vez mayor de personas internamente desplazadas y un número elevado de migrantes afganos ya en Europa. Por otra parte, el acceso humanitario sigue siendo motivo de preocupación. Aumentan los incidentes contra el personal humanitario mientras que son insuficientes los recursos humanitarios para los programas de alimentos, nutrición, atención médica y refugiados encaminados a satisfacer las enormes necesidades humanitarias.

Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han demostrado una resiliencia cada vez mayor a pesar de las presiones que enfrentan, incluso el aumento de las tasas de bajas y de desgaste, lo cual genera grandes desafíos a la sostenibilidad de las fuerzas, como subrayó en el informe el Secretario General.

Según el sentido común, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo en el Afganistán dependen de la reconciliación nacional, basada en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la cooperación regional e internacional, el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

El Afganistán persigue compromisos regionales que hagan hincapié en la economía y la seguridad. Durante el período que se examina, la cooperación regional resultó ser el acontecimiento más virtuoso en el Afganistán y sus alrededores. El acuerdo trilateral de transporte y tránsito entre el Presidente del Afganistán Ghani, el Presidente del Irán Rouhani y el Primer Ministro de la India Modi y la facilitación del comercio entre los tres países y el compromiso contraído por los países de la región con el similar Proceso de Estambul-Corazón de Asia como plataforma para la cooperación regional, incluida la lucha contra el terrorismo, son otros hechos positivos, como lo son las consultas celebradas en Kabul por el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo con los funcionarios del Gobierno sobre sus planes de elaborar un marco para una estrategia regional de lucha contra el terrorismo. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos por parte de las autoridades afganas de desarrollar relaciones con los asociados regionales en los países vecinos en la lucha contra el terrorismo y en la búsqueda de una solución política al conflicto en el que han estado involucrados durante tanto tiempo.

Tomamos nota de la decisión por parte de las autoridades y las instituciones afganas de adoptar políticas y prácticas más rigurosas y traducirlas en hechos encaminados a fomentar la confianza de la población. El programa de reforma del Gobierno del Afganistán ha comenzado a surtir un importante efecto en la vida de los afganos. La lucha contra la corrupción es un rasgo clave del programa. Acogemos con beneplácito el establecimiento, por decreto presidencial, de un consejo superior sobre gobernanza, justicia y lucha contra la corrupción para supervisar la elaboración y aplicación de la estrategia nacional de lucha contra la corrupción y las declaraciones de la Presidencia en las que se esbozan medidas para intensificar la campaña contra la corrupción.

Para concluir, somos conscientes de que los desafíos que afronta el Afganistán son inmensos. Nos sumamos al Secretario General para aplaudir el compromiso del Afganistán, junto con China, el Pakistán y los Estados Unidos, en el marco del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán de llegar a un acuerdo negociado entre el Gobierno y los talibanes para la consecución de la paz duradera para el pueblo afgano

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, deseamos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa sobre la situación imperante en el Afganistán y su denodada labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Escuchamos con atención al Representante Permanente de la República Islámica del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

Desde hace muchos años, la evolución de la situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo motivo de suma preocupación para nosotros. Lamentablemente, la situación empeora cada vez más. Tememos que este año los grupos armados de la oposición y los grupos terroristas prosigan sus esfuerzos para ocupar ciudades de importancia estratégica y lograr el control de grandes extensiones del territorio del país. Tras haber anunciado el inicio de su ofensiva de primavera, el movimiento de los talibanes perpetra ataques sistemáticos de gran magnitud en diversas partes del Afganistán, que en su gran mayoría toman como blanco a la población civil. La serie de ataques terroristas que tuvieron lugar el 20 de junio en diferentes partes del país es una prueba más de este hecho. Quisiera pedirle al Embajador Saikal que transmita nuestras sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo del Afganistán.

Nos preocupan sobre todo el aumento del número de miembros del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y los intentos de ese grupo por absorber otros grupos armados de la oposición, principalmente en el norte del Afganistán. Tenemos la esperanza de que los futuros dirigentes de la UNAMA, en particular, el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, presten especial atención a este peligroso fenómeno.

Apoyamos el enfoque del Gobierno para lograr la reconciliación nacional. Estamos dispuestos a respaldar los avances en el proceso de negociaciones, incluso a ser más flexibles en cuanto a la posibilidad de atenuar las sanciones estipuladas por el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), relativa a los talibanes, si ello no contradice los intereses nacionales del Afganistán.

Acogemos con agrado el nombramiento de la principal figura religiosa del país, Sr. Gilani, como Jefe del Consejo Superior de la Paz. Esperamos que, con su participación, se imprima renovado dinamismo al proceso de reconciliación nacional.

Tomamos nota de la intención del Gobierno afgano de entablar un diálogo con la oposición armada. Apoyamos cualquier iniciativa en ese sentido, pero estamos convencidos de que la reconciliación nacional solo será duradera cuando adquiera un carácter nacional genuino.

El principal desafío en materia de reconciliación supone lograr la participación del movimiento de los talibanes en las conversaciones de paz, pero esto aún no se ha logrado. El Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán (2016) debe organizar conversaciones directas entre el Gobierno y los talibanes, a pesar de que las importantes decisiones que ya se han adoptado, al parecer, no han redundado en resultados importantes. Instamos a la oposición armada a que cumpla su responsabilidad de Estado por el destino del Afganistán y de su pueblo, ponga fin a sus actividades militares, acabe con sus represalias y sus actos de terrorismo, y entable un diálogo trascendental y sustantivo con las autoridades legítimas del país.

Rusia está dispuesta a cooperar de manera constructiva con los dirigentes afganos con el fin de apoyar la estabilidad y un futuro independiente del Afganistán, para que el país pueda verse libre del terrorismo y de la amenaza de las drogas.

Tomamos nota de la comprensión creciente que existe a escala mundial sobre la importante dimensión regional de la solución del conflicto en el Afganistán, así como del aumento del número de plataformas regionales que se centran en los problemas del Afganistán. Consideramos importante que, en el contexto de estas actividades, las partes interesadas regionales deben desempeñar un papel decisivo. Estamos convencidos de que todo esfuerzo en apoyo del Afganistán debe llevarse a cabo principalmente utilizando las estructuras que han demostrado su valía, por ejemplo, en primer lugar, la Organización de Cooperación de Shanghái, integrada por interlocutores, observadores o asociados para el diálogo que proceden prácticamente de todos los países de la región, incluido el Afganistán. Acogemos con agrado la solicitud oficial del Afganistán para convertirse en miembro de la Organización de Cooperación de Shanghái. Apoyamos con dinamismo las medidas adoptadas por el Gobierno afgano, a las que se refirió el Embajador Saikal, para establecer la cooperación económica y la integración con los países vecinos de la región.

Vemos un gran potencial para aumentar la cooperación entre el Afganistán, la Organización de Cooperación de Shanghái y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva en la lucha contra el terrorismo y los estupefacientes. No obstante, en este contexto debemos señalar que la nueva Misión Apoyo Decidido de la OTAN aún no ha alcanzado sus objetivos declarados. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que combaten valientemente la amenaza terrorista, están sufriendo cuantiosas pérdidas en su enfrentamiento a la oposición, y experimentan graves dificultades para contener los ataques de la oposición. Tomamos nota de la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de detener la retirada de los efectivos estadounidenses del Afganistán, lo cual refleja el hecho de que aún no se ha resuelto el problema de seguridad.

No hay que olvidar que Rusia votó a favor de la resolución 2189 (2014), relativa a la puesta en marcha de la operación Apoyo Decidido, convencida de que la alianza del Atlántico Norte informaría al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Afganistán en el contexto de la operación. La OTAN y los Estados Unidos de América tienen una responsabilidad especial respecto de la capacitación de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y para asegurar su eficacia y la seguridad en el Afganistán. Otra esfera de actividad es evitar amenazas a terceros países procedentes de territorio afgano. Por consiguiente, la situación en este sentido, y lo digo sin rodeos, es alarmante. Cabe mencionar como ejemplo la situación en los distritos del norte del Afganistán, donde hay una presencia cada vez mayor de

los combatientes terroristas extranjeros y un aumento en las actividades del EIIL.

El problema de las drogas plantea una grave amenaza a la estabilidad del Afganistán, sus vecinos de la región y el mundo en general. Además del daño directo que causa, la producción de drogas proporciona un apoyo financiero importante y determinante al terrorismo. En ese contexto, consideramos que es necesario intensificar los esfuerzos de la comunidad internacional para luchar contra el tráfico de drogas procedente del territorio afgano. No nos hacemos ilusiones en relación con las estadísticas de 2015, que muestran una reducción importante de la producción de opio en el Afganistán. Nos preocupan las previsiones de un aumento importante de la cosecha de adormidera este año.

La clave para mejorar la estabilidad de la situación en Afganistán es poder contar con unas Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que sean competentes desde el punto de vista militar y estén en condiciones de garantizar por sí mismas la paz y la estabilidad en su propio país. En febrero, Rusia suministró armas y municiones de forma gratuita para responder a las necesidades de las fuerzas de seguridad del Afganistán. Seguiremos ayudando a Kabul en la capacitación de miembros de las estructuras de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas a través de los servicios rusos pertinentes, sobre todo porque, a lo largo de la historia, nuestros dos países han mantenido un alto nivel de cooperación y asistencia mutua en estos ámbitos. Proseguiremos esa labor a nivel bilateral y cooperando con los asociados internacionales, a pesar de los cambios de enfoque de los Estados Unidos, la OTAN y muchos países occidentales respecto de la aplicación, junto con la Federación de Rusia, de proyectos conjuntos en apoyo al Afganistán.

Consolidar los esfuerzos de los principales actores externos sigue siendo la principal condición previa para resolver los problemas más importantes en el Afganistán. La competencia por hacer suyas las esferas de influencia debe eliminarse de inmediato, como debe eliminarse la participación en los asuntos internos. Debemos combinar nuestros esfuerzos para garantizar que se produzca la reconciliación nacional en el país, que se elimine el problema del terrorismo y que ayudemos al Afganistán a regresar al camino del desarrollo sostenible. Recalcamos en particular el hecho de que la situación solo puede resolverse mediante la buena vecindad, la cooperación internacional y regional abiertas y la cooperación con el Gobierno legítimo del Afganistán, respetando al mismo tiempo la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Estado.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre el Afganistán. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, por su declaración.

China condena enérgicamente los múltiples ataques terroristas que tuvieron lugar en el Afganistán el 20 de junio. Expresamos nuestras profundas condolencias a las familias de las víctimas, así como nuestro sincero pésame al Gobierno y el pueblo del Afganistán.

En general, desde hace poco, el Gobierno de Unidad Nacional viene funcionando eficazmente y realizando esfuerzos sustanciales para desarrollar su economía, promover la reconciliación y salvaguardar la estabilidad. El Afganistán sigue haciendo frente a importantes problemas políticos, económicos y de seguridad. Se necesita que haya unidad en todas las comunidades afganas, así como atención sostenida, apoyo y la asistencia de parte de la comunidad internacional. Deseo hacer hincapié en los cuatro aspectos siguientes.

En primer lugar, la mejora de la situación de seguridad es la base para la estabilidad en el Afganistán. Recientemente, la situación de seguridad en el Afganistán ha empeorado. Los enfrentamientos armados internos han ido en aumento, con un incremento en el número de víctimas civiles. El Estado Islámico del Iraq y el Levante, Al-Qaida y otras fuerzas terroristas están aprovechando la oportunidad para aumentar su presencia en el Afganistán, lo que pone en grave peligro la seguridad y la estabilidad del Afganistán. La comunidad internacional debe potenciar las capacidades del Afganistán para defenderse y luchar contra el terrorismo aumentando su asistencia al país en el sector de la seguridad a fin de evitar retrocesos en la situación de seguridad. Esperamos que las Naciones Unidas refuercen su evaluación de la situación de la seguridad en el Afganistán, promover la cooperación entre el Afganistán y los países de la región en la lucha contra el terrorismo, la droga y la delincuencia transnacional y, juntos, crear las condiciones propicias para mejorar la situación de la seguridad en el Afganistán.

En segundo lugar, la promoción de la reconciliación nacional es una manera fundamental de lograr una solución para la cuestión del Afganistán. China acoge con beneplácito el reciente acuerdo de paz entre el Gobierno del Afganistán y el Hezb-i-Islami del Afganistán. Esperamos que sirva como ejemplo para el proceso de

reconciliación nacional del Afganistán. La comunidad internacional debe seguir ejerciendo una influencia positiva sobre las partes interesadas y apoyar plenamente un proceso de reconciliación inclusivo, dirigido y asumido por los afganos. Las partes afganas interesadas deben poner los intereses de la nación y del pueblo por encima de todo lo demás y reanudar las conversaciones de paz lo antes posible.

En tercer lugar, el fortalecimiento de la gobernanza es una garantía importante para el desarrollo del Afganistán. En última instancia, los asuntos afganos deben ser gestionados por el propio pueblo afgano. A la luz de la estrategia de desarrollo del Afganistán y sus necesidades concretas, la comunidad internacional debe prestar al Gobierno afgano una asistencia más concreta en términos de recursos para gobernar el país y consolidar los resultados de sus esfuerzos de consolidación de la nación. Teniendo presentes la estabilidad nacional y el desarrollo próspero, todas las comunidades afganas deben fortalecer su unidad y comprometerse a resolver sus diferencias mediante el diálogo y las consultas.

En cuarto lugar, la promoción del desarrollo económico y social es una condición necesaria para la prosperidad y la estabilidad del Afganistán. La comunidad internacional debe aumentar su asistencia al Afganistán, apoyar los esfuerzos de su Gobierno para poner fin a su crisis económica, promover el desarrollo económico y social integral en el Afganistán, alentar y apoyar al Gobierno afgano en sus esfuerzos para aprovechar plenamente sus ventajas en términos de recursos y ubicación, fortalecer la cooperación con el Afganistán en las esferas de la infraestructura, el comercio, la inversión y la capacitación en materia de recursos humanos y promover la cooperación del Afganistán con los países vecinos para beneficio mutuo a fin de que el Afganistán pueda integrarse en un sólido desarrollo regional.

En la resolución 2274 (2016) se exhorta a todas las partes a participar activamente en la iniciativa Un cinturón, una ruta y otras iniciativas en la esfera de la cooperación económica. Esperamos que todas las partes acaten la resolución y participen activamente en el fomento de la conectividad, la comunicación y la cooperación económica en el plano regional. China y el Afganistán son vecinos amistosos. China espera que el Afganistán logre la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo lo antes posible. Recientemente, el Director Ejecutivo del Afganistán, Sr. Abdullah, visitó China. China y el Afganistán firmaron conjuntamente múltiples documentos importantes sobre cooperación en esferas como la economía, la tecnología, la conectividad, las comunicaciones y otras.

China apoya firmemente los esfuerzos de lucha contra el terrorismo que realiza el Afganistán y seguirá proporcionando asistencia al Afganistán para fortalecer su capacidad en materia de seguridad.

China apoya firmemente el proceso de paz y reconciliación del Afganistán y está dispuesta a seguir desempeñando un papel activo en el mecanismo del Grupo de Coordinación Cuadrilateral a fin de ayudar a promover la reconciliación en el Afganistán.

China apoya firmemente la integración del Afganistán en los esfuerzos regionales de cooperación. Adaptaremos la iniciativa "Un cinturón, una ruta" a la estrategia nacional de transición y de desarrollo del Afganistán y seguiremos contribuyendo a la pronta consecución de la paz y el desarrollo sostenibles para los afganos.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su amplia exposición informativa, así como al Embajador Saikal por su declaración. Valoramos las reflexiones del Representante Especial Haysom sobre los enormes retos de seguridad, políticos y económicos que enfrenta el Afganistán y sus constantes e incansables esfuerzos encaminados a colaborar con los asociados afganos que buscan la paz.

Apoyamos el compromiso inquebrantable del Gobierno del Afganistán y los esfuerzos en curso para lograr la unidad nacional y la estabilidad duradera, como subrayó acertadamente el Embajador Saikal. Sin embargo, si bien encomiamos los mejores esfuerzos del Gobierno y de las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacionales Afganas, es preocupante que parezca que los talibanes estén ganando terreno y sembrando el miedo entre la población vulnerable, que sufre desde hace tiempo. La serie de ataques atroces de ayer, que los talibanes han reivindicado, ofrece un ejemplo de su constante barbarie. Como tal, nos complace que el Consejo acordara rápidamente condenar los ataques y expresar solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán, así como con los pueblos y los Gobiernos de Nepal y la India. Seguimos convencidos de que se debe seguir enfrentando de manera integral a los talibanes y a otros grupos terroristas y extremistas violentos que operan en el Afganistán. En ese contexto, los esfuerzos en curso para ganar los corazones y las mentes de la población afgana deben intensificarse a fin de negar a los talibanes su base de apoyo.

Al igual que muchos otros que quieren ver un Afganistán pacífico, estable y próspero, Malasia tiene mucha esperanza en la capacidad del recientemente

creado Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán para convocar con éxito conversaciones de paz directas entre el Gobierno y los talibanes. Lamentablemente, dada la persistente intransigencia de los talibanes, esas esperanzas siguen siendo inalcanzables. Según los analistas, la reciente muerte del principal líder talibán, Mullah Akhtar Mansour, parecería haber complicado los esfuerzos del Grupo en ese sentido. Ante tales acontecimientos no hace falta reiterar que la única manera de lograr progresos significativos respecto del logro de una paz y estabilidad sostenibles es mediante un arreglo político pacífico entre las partes. Esperemos que los miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sigan explorando y tratando por todos los medios de facilitar la pronta celebración de conversaciones directas entre el Gobierno y los talibanes. A este respecto, a Malasia le complace constatar el compromiso firme del Gobierno del Afganistán respecto de la aplicación del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. El compromiso y la cooperación firmes del Gobierno afgano con los asociados regionales y la comunidad internacional, sobre todo por medio del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, es alentador.

A nuestro juicio, la Cumbre de la OTAN de 2016, que se celebrará en Varsovia el próximo mes, y la próxima conferencia de Bruselas, que se celebrará en octubre, ofrecen a los asociados la oportunidad de complementar y apoyar los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo que realiza el Gobierno afgano. A nivel regional, la cooperación para hacer frente a los problemas de seguridad y luchar contra las amenazas del terrorismo y el extremismo ha sido, hasta el momento, alentadora. Es imprescindible realizar mayores esfuerzos colectivos, con la participación del Gobierno del Afganistán, los asociados regionales y las Naciones Unidas, para crear un marco para una estrategia regional de lucha contra el terrorismo dentro del Proceso Estambul-Corazón de Asia. Mi delegación observa además que en el informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2016/532) se pone de relieve, entre otras cuestiones, el creciente número de víctimas civiles, atribuibles sobre todo a las fuerzas o elementos antigubernamentales. Por consiguiente, no es sorprendente que los niños sigan sufriendo de forma desproporcionada debido al conflicto en curso, ni que representen casi un tercio de todas las muertes de civiles.

En una nota positiva, a Malasia le alientan los importantes progresos registrados en cuanto a poner fin al reclutamiento de niños por la Policía Nacional Afgana. Malasia recomienda firmemente la plena aplicación del plan de acción y la Hoja de Ruta para el cumplimiento, sobre todo por la policía local afgana. Sin embargo, la difícil situación de los niños no ha terminado, pues los grupos armados no estatales y los grupos extremistas violentos siguen reclutando y reteniendo a los niños en sus filas mediante la manipulación o la coerción, lo que es más fácil debido a la pobreza. En ese sentido, instamos a todas las partes en el conflicto a adoptar las medidas necesarias para cumplir con la obligación de garantizar la seguridad y el bienestar de todos los niños del país.

Debemos hacer hincapié en que el apoyo de la comunidad internacional es particularmente vital para el éxito de esta empresa a largo plazo. Por ello, hacemos un llamamiento en pro de la continuación y el fortalecimiento de la cooperación entre el Gobierno y las Naciones Unidas, sobre todo con la UNAMA y con el Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, así como entre los asociados e interesados bilaterales y multilaterales.

Para concluir, Malasia reitera su firme apoyo a los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán con miras a garantizar un futuro con seguridad para todos los afganos y poner fin a la violencia extremista y a las actividades de los grupos terroristas.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a otras delegaciones para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición informativa y sus dedicados servicios como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Le deseamos el mayor de los éxitos en sus proyectos futuros.

Si bien Ucrania hace suya la declaración que formulará el Observador de la Unión Europea más adelante el día de hoy, deseamos sumar nuestra voz a la de quienes ya han expresado sus sentidas condolencias al pueblo y al Gobierno del Afganistán, así como a los de Nepal y la India, por los atroces ataques terroristas cometidos ayer en Kabul y Badakhshan.

Deseamos resaltar algunos progresos importantes realizados por el Gobierno del Afganistán respecto de la estabilización de la situación política en el país desde nuestra última reunión sobre este tema (véase S/PV.7645). La designación de los candidatos para ocupar posiciones gubernamentales clave en el sector de la seguridad, con la aprobación de la Asamblea Nacional; la promoción de las reformas legislativas en materia de

elecciones y la lucha contra la corrupción y el terrorismo son todos elementos positivos.

Sin embargo, nos preocupa que los preparativos para las largamente esperadas elecciones parlamentarias y de los consejos distritales, previstas para octubre, se hayan visto obstaculizados por desacuerdos sobre el proceso electoral y por la ambigüedad respecto de la designación de los dirigentes de los órganos de gestión electoral. Si el actual estancamiento político y las amenazas a la seguridad que plantean los grupos terroristas se utilizan como excusas para posponer las elecciones, el prolongado retraso provocará una mayor fragmentación entre las élites políticas en el Afganistán y empañará la legitimidad del poder legislativo.

En nuestra opinión, para garantizar el crecimiento económico del país, el Gobierno debe centrar su atención en abordar la brecha fiscal, la pobreza y el desempleo, como se estipula en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Se debe promover también la cooperación con las organizaciones financieras y comerciales internacionales pertinentes con miras a impulsar la aplicación del programa de reforma económica del Gobierno.

Lamentamos que los esfuerzos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral no hayan generado posibilidades reales para hacer avanzar un proceso de reconciliación nacional y organizar conversaciones directas de paz entre las facciones talibanes y los representantes del Gobierno afgano. En mayor medida, la actual campaña de insurgencia que vienen desarrollando varios grupos terroristas y extremistas violentos sigue afectando de forma negativa la estabilidad política, económica y de seguridad en el Afganistán.

La ofensiva de primavera que cada año llevan a cabo los talibanes, seguida por una serie de ataques terroristas mortales, han conmocionado al mundo por el número de víctimas mortales. En ese sentido, encomiamos el valor de la nación afgana al resistir esa amenaza terrorista y evitar que la insurgencia amplíe su alcance geográfico. Hacemos un llamado a las Naciones Unidas y a toda la comunidad internacional para que sigan apoyando al Afganistán en esos esfuerzos, entre otras cosas, fortaleciendo su capacidad de lucha contra el terrorismo.

También acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan los asociados internacionales del Afganistán para combatir a los talibanes, en particular la eliminación, el 21 de mayo de este año, de su líder, Mullah Akhtar Mansour. Sin embargo, la rápida elección del sucesor de Mansour, Haibatullah Akhundzada, y de sus adjuntos, que tienen estrechas conexiones con Al-Qaida a través de la red Haqqani, ha demostrado la capacidad de recuperación de la amenaza talibán. Algunos expertos predijeron que disminuirían las hostilidades mientras el nuevo liderazgo talibán estuviera tratando de garantizar el compromiso de lealtad de los comandantes en el terreno, pero existe el peligro de que se intensifique la insurgencia mientras esos comandantes tratan de ampliar su influencia y su base de apoyo para poder negociar con Akhundzada y obtener privilegios. También es alarmante que el nuevo líder talibán nunca haya figurado en la lista pertinente de sanciones de las Naciones Unidas. En ese sentido, coincidimos con quienes piden que esa omisión sea corregida sin demora alguna. Asimismo, Ucrania desea reiterar su exhortación a los miembros de la comunidad internacional que tienen algún grado de influencia sobre los talibanes para que persuadan a sus dirigentes de que deben finalmente renunciar a agredir a la nación afgana y participar con seriedad en las negociaciones de paz.

La protección de los civiles en el Afganistán se ha convertido en un desafío cada vez más complejo, sobre todo a la luz de la ofensiva que vienen realizando los talibanes. El siempre creciente número de víctimas, sobre todo entre las mujeres y los niños, y los niveles de desplazamiento de las personas obligadas a abandonar sus hogares y a buscar refugio merecen que prestemos una mayor atención. Otra dimensión de ese problema es la protección de las instalaciones humanitarias, médicas y de salud en situaciones de conflicto armado. El mes pasado, el Consejo de Seguridad dejó esa cuestión muy en claro con la aprobación de la resolución 2286 (2016).

Sin embargo, como se señala en el último informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/532), las instituciones de salud y humanitarias de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales y no gubernamentales, entre ellas, las que llevan a cabo actividades de desminado, siguen siendo objeto de registros arbitrarios, amenazas, secuestros y saqueos por todas las partes en el conflicto. Ello constituye una violación flagrante del derecho internacional humanitario.

Estamos profundamente preocupados ante esos hechos y pedimos a todas las partes que cumplan sus obligaciones jurídicas y morales fundamentales de proteger a los civiles en los conflictos armados y garantizar su acceso sin trabas a la asistencia humanitaria. Hacemos también un llamado al Gobierno del Afganistán a que investigue de forma sistemática, con el apoyo de la UNAMA, todas esas violaciones, y haga comparecer a los responsables ante la justicia.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): Deseamos iniciar nuestra intervención condenando los recientes atentados terroristas ocurridos el 20 de junio en Kabul y Badakhshan, que han provocado la pérdida de vidas humanas y heridos. Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán, así como nuestras condolencias a los familiares de las víctimas que fallecieron en tan terribles actos terroristas.

Asimismo, queremos agradecer al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, sus encomiables esfuerzos a favor de la paz y la estabilidad en el Afganistán, como Representante Especial del Secretario General. Siendo esta su última presentación ante este Consejo en calidad de Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNAMA, le deseamos el mayor de los éxitos en sus futuras asignaciones. Expresamos nuestro apoyo igualmente al Embajador Tadamichi Yamamoto, quien asumirá la jefatura de la UNAMA. Igualmente queremos agradecer la presentación del Representante Permanente del Afganistán, nuestro amigo, el Embajador Mahmoud Saikal.

La República Bolivariana de Venezuela sigue con preocupación la delicada situación política y de seguridad en el Afganistán, la cual sigue planteando grandes desafíos a ese país. El proceso de diálogo con la insurgencia talibán se ha visto afectado seriamente por la negativa de ese grupo armado a participar en las conversaciones de paz, así como por injerencias extranjeras. Resulta primordial la creación de un clima político favorable para llevar adelante la agenda de cambio propuesta por el Presidente Ashraf Ghani, con el concurso de todos los actores de la sociedad afgana y liderada por los afganos, sin intervencionismo extranjero.

En ese contexto, el fortalecimiento del diálogo y la confianza mutua entre todas las partes es fundamental para consolidar la paz, por lo que se hace necesario redoblar los esfuerzos en esa dirección con el acompañamiento de la comunidad internacional. De especial interés son los acuerdos de paz que han alcanzado las autoridades afganas y el grupo Hezb-i-Islami Gulbuddin, los cuales constituyen una señal positiva para que otros grupos opositores se involucren en iniciativas similares con las autoridades afganas, a fin de ir allanando el camino que conduce hacia la reconciliación nacional.

Venezuela reitera su llamado a la insurgencia talibán para que se sume decididamente a las conversaciones de paz. Apoyamos lo expresado por el Secretario General, quien señaló que las negociaciones directas entre los talibanes y el Gobierno afgano son claves en dicha dinámica. En este sentido, valoramos el papel positivo que ha venido desempeñando el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos, en apoyo al diálogo de paz y a la reconciliación nacional entre el Gobierno afgano y el talibán.

La situación de seguridad se ha visto afectada negativamente por las continuas operaciones militares de los talibanes. Al respecto, vemos con preocupación cómo las cifras de los enfrentamientos armados han aumentado en 2016, siendo las regiones del este y sureste las más afectadas. De acuerdo con el informe del Secretario General (S/2016/532), el año 2016 presenta índices de violencia superiores a junio de 2014.

El Afganistán también se ha visto desestabilizado por la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), cuyas células, según el informe del Secretario General (S/2016/92) sobre la implementación de la resolución 2253 (2015), se encuentran en el sur y el oeste del Afganistán. Más de 1.000 combatientes terroristas extranjeros operan en el país. Es por ello que el EIIL y otros grupos terroristas plantean una seria amenaza para la paz y la estabilidad del Afganistán y la región, la cual debe ser combatida en el marco de la cooperación internacional.

En el plano político, reconocemos los recientes avances en la consolidación de las instituciones del país tras la designación de funcionarios para cubrir cargos de alto nivel, tanto en la Fiscalía General como en el Ministerio de Defensa. Igualmente, saludamos la iniciativa y el compromiso del Presidente Ghani respecto de la celebración de elecciones parlamentarias y distritales en octubre de 2016, las cuales contarán con la asistencia de la UNAMA. En tal sentido, Venezuela desea destacar la labor constructiva que despliega la UNAMA, en coordinación con el Gobierno. El papel de esta Misión ha sido esencial en la promoción de la paz, la reconciliación nacional, la cooperación regional y el desarrollo económico y social. Deseamos extender a esta Misión nuestro agradecimiento, además de encomiar los esfuerzos que despliega a favor de la reconstrucción del país.

En el ámbito de la política de empoderamiento de la mujer dentro del marco de la resolución 1325 (2000) de este Consejo de Seguridad, queremos destacar la interacción existente entre la UNAMA y el Ministerio de la Mujer en el Afganistán para reforzar los servicios de protección de la mujer, así como la erradicación de la violencia en contra de las mujeres. La puesta en marcha de 23

centros encargados de atender esta temática evidencia el compromiso del Gobierno afgano en este ámbito, por lo que lo alentamos a continuar trabajando en esa dirección.

Nuestro país espera que el diálogo y la cooperación entre el Afganistán y el Pakistán se fortalezcan con el objeto de contribuir a la estabilidad de la región. Los desencuentros políticos que se han registrado entre ambas naciones deben ser superados en beneficio de sus pueblos. Los desafíos comunes en los ámbitos político, económico y de seguridad exigen de sus autoridades un mayor entendimiento con el objeto de superar la desconfianza y los problemas que los afectan. Nos complace el fortalecimiento de la cooperación regional entre el Afganistán, la India y el Irán, la cual se ha manifestado en la firma del acuerdo trilateral de transporte y tránsito, que facilitará el comercio entre esos Estados y los países de Asia Central. Las continuas visitas de alto nivel al país son una manifestación inequívoca de esa tendencia en pro del diálogo y la solución de problemas de interés común en la propia región.

La conferencia internacional de Bruselas para el desarrollo del Afganistán, que tendrá lugar en octubre de este año, es de gran importancia para la promoción de la estabilidad, la seguridad y el desarrollo económico y social de esa nación. Alentamos, pues, a la comunidad internacional a continuar apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán mediante el suministro de recursos y la creación de capacidades para promover su desarrollo integral. Es de destacar que la mejora de la situación de seguridad incidirá favorablemente en su dinámica política, económica y social.

El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán, al tiempo que es un problema de salud pública, con graves consecuencias para su población. Como se indica en el informe, el 7% del producto interno bruto del Afganistán proviene del tráfico de narcóticos. Si bien se ha registrado una disminución importante en el valor bruto del cultivo de opio, la insurgencia talibán utiliza el tráfico ilícito de narcóticos para financiar sus actividades terroristas. Sobre el particular, reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno en esta materia, los cuales han contado con la asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

El conflicto armado en el Afganistán continúa afectando a la población civil, la cual es la principal víctima de los enfrentamientos armados entre las partes. De acuerdo con el informe, 600 personas perdieron la vida y 1.373 resultaron heridas en el período que abarca el informe, lo que refleja un aumento del 2%. El informe presentado por la UNAMA da cuenta de que las mujeres y los niños son los más afectados por la espiral de violencia; en 2015 se produjo un incremento del 37% en el número de víctimas fatales en el caso de las mujeres, y del 34% en el de los niños y niñas. Asimismo, expresamos nuestra preocupación por la detención de niños y niñas debido a cargos asociados a la interacción con grupos armados.

Para finalizar, queremos alentar al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera, que avance en el control de todo su territorio y de todos sus recursos, fortaleciendo el Estado y sus instituciones en favor de su pueblo, aquejado por tantos años de guerra y violencia.

Sr. Bermúdez (Uruguay): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por el trabajo realizado durante su vínculo de casi cinco años con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como por el compromiso y empeño con el que ha llevado adelante la difícil tarea que le fue confiada.

El Uruguay destaca el comunicado de prensa aprobado hoy por el Consejo de Seguridad, que condena en los términos más enérgicos los ataques terroristas que tuvieron lugar en el día de ayer en el Afganistán, y reiteramos nuestra solidaridad con los familiares de las víctimas.

El Uruguay se encuentra preocupado por la situación en el Afganistán, que continúa enfrentando crecientes dificultades, en un contexto signado por el empeoramiento de la situación de seguridad del país, una renovada ofensiva del grupo talibán, el aumento de la tensión política interna y lentas tasas de crecimiento económico, a pesar de los esfuerzos realizados por el Gobierno de Unidad Nacional, los países de la región y la comunidad internacional.

En ese contexto, reafirma una vez más el apoyo a la labor que lleva adelante la UNAMA y hace un llamado para que juntos el Gobierno de Unidad Nacional y la UNAMA estrechen su colaboración guiados por el espíritu de liderazgo nacional y de apropiación, teniendo en cuenta que aún restan importantes desafíos para la reconstrucción y estabilización del país.

En este sentido, alienta la labor que lleva adelante el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, y el compromiso

de sus Estados partes con el proceso de paz, y espera que este mecanismo continúe revitalizándose mediante la incorporación de todos los actores involucrados a las conversaciones de paz lo antes posible. Resulta fundamental que se continúen realizando esfuerzos a favor del establecimiento de conversaciones directas entre el Gobierno y el grupo talibán, a la mayor brevedad posible.

Del mismo modo, el Uruguay desea expresar su apoyo a la pronta conclusión del acuerdo de paz iniciado hace un mes entre el Gobierno del Afganistán y el grupo Hezb-i-Islami, lo cual constituiría un importante paso a favor de la mitigación de la violencia e inestabilidad registradas en el país.

Asimismo, en este contexto, se estima fundamental el fortalecimiento institucional del aparato estatal del Afganistán. Del mismo modo, se entiende necesario que el Gobierno de Unidad Nacional continúe fortaleciendo su compromiso con la introducción de reformas electorales que permitan asegurar que las elecciones programadas para este año se lleven a cabo en un clima democrático, transparente y con las garantías necesarias.

El Uruguay anima a las autoridades afganas a proseguir adoptando medidas anticorrupción en la administración pública, y concluir las designaciones faltantes en su Gabinete. Ello permitiría dotar de mayor estabilidad a un escenario político caracterizado por la intensificación de la insurgencia y la proliferación de la oposición política.

El Uruguay se encuentra especialmente preocupado por los efectos que la inestabilidad existente está causando en la población civil, lo que por otra parte ha tenido efectos muy dañinos al impedir el acceso a la salud y a la escolarización de miles de niños. Preocupa también lo expresado en el comunicado de la UNAMA del pasado 2 de junio sobre la ola de secuestros, toma de rehenes y ejecuciones sumarias de civiles ocurridas en pasadas semanas.

Cabe destacar que la situación humanitaria se ha deteriorado como consecuencia de la intensificación de los desplazamientos de personas que se encuentran al límite de la supervivencia, generados por la situación de inseguridad provocada por el conflicto, en el marco de un entorno operacional que se ha vuelto cada vez más difícil para los agentes humanitarios que actúan en el terreno.

En este marco, y teniendo en cuenta que de acuerdo al último informe del Secretario General (S/2016/532), los civiles han sido víctimas tanto de elementos opositores al Gobierno, como de fuerzas partidarias del mismo, el Uruguay considera imperiosa la necesidad de que todas las partes cumplan con las obligaciones emanadas del derecho internacional, del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

Asimismo, hace un llamado al pleno cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2286 (2016) del Consejo de Seguridad relativa a la protección de hospitales y personal humanitario que realiza tareas médicas en situaciones de conflictos armados, teniendo en cuenta su carácter inviolable, así como la importancia que reviste la prestación de servicios de salud para la población civil.

La superación en el largo plazo de la situación de inestabilidad e inseguridad imperante en el Afganistán dependerá en gran medida de que logren darse pasos firmes a favor de la paz sostenible. Con este fin, resulta fundamental que se continúe apoyando en forma sostenida a los esfuerzos del país para aliviar la situación humanitaria, consolidar la transición política, y fomentar la actividad económica y el desarrollo integral del Afganistán.

Por último, el Uruguay condena todo uso de violencia contra la población civil, y se encuentra consternado por el accionar del grupo talibán y los grupos asociados al Estado Islámico, cuyos actos causan la muerte de civiles inocentes e indefensos. En ese marco, consideramos fundamental que se fortalezca la lucha contra el terrorismo en la región, especialmente mediante la adopción de medidas más firmes contra sus fuentes de financiamiento, las cuales se encuentran especialmente vinculadas a los altos flujos de tráfico ilegal de drogas registrados en el país.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Francia.

Comenzaré por agradecer sinceramente al Sr. Nicholas Haysom y al Embajador Saikal la presencia de ellos hoy aquí entre nosotros, así como sus respectivas exposiciones informativas. Me sumo con antelación a la declaración que se formulará posteriormente en nombre de la Unión Europea y quisiera hacer tres observaciones.

La primera para saludar el hecho de que el Afganistán continúa avanzando en su transición, como lo atestigua la realización de reformas adoptadas por el Gobierno desde septiembre de 2014. Los últimos nombramientos para importantes funciones gubernamentales y puestos de gobernadores deben ser encomiados. Francia reitera aquí su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán y lo exhorta a que continúe esos esfuerzos. Asimismo, quisiera reiterar el compromiso de mi país a cooperar con el Afganistán en los ámbitos definidos en el importante Tratado de Amistad y Cooperación que ha unido a los dos países desde 2012.

Como se subraya en el informe del Secretario General (S/2016/532), y ésta es mi segunda observación, las circunstancias siguen, sin embargo, siendo sumamente difíciles y los desafíos numerosos. Además de la necesidad de continuar las reformas en los ámbitos político y económico, la prioridad sigue siendo poner fin a los enfrentamientos y restablecer la seguridad, de manera duradera. Los últimos atentados, en particular el de ayer y el perpetrado en Kabul el 19 de abril pasado, que dejó un saldo de 64 muertos y 327 heridos, demuestran que la situación sigue siendo frágil. A ese respecto, en nombre de Francia quisiera expresar de nuevo nuestras condolencias por esa tragedia y saludar la valentía y la resiliencia de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, quienes, además de hacer frente a los talibanes, deben también hacer frente a la amenaza que suponen los grupos terroristas afiliados al Daesh.

La negativa de los talibanes de responder a la oferta de entablar conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán, formulada por el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Afganistán evidentemente es una gran decepción para la comunidad internacional. Solo puede inútilmente prolongar la violencia y el sufrimiento del pueblo afgano. Francia desea que se pueda celebrar ese diálogo lo más rápido posible para poner fin al conflicto y avanzar hacia una reconciliación nacional. Asimismo, Francia exhorta a todos los países de la región a que apoyen activamente la estabilización del Afganistán y contribuyan positivamente al establecimiento de una paz duradera en ese país. En ese sentido, las perspectivas de apertura económica hacia el Asia Central y el Irán son positivas.

Además, el Afganistán y sus asociados de la región deben luchar activamente contra la economía ilícita, la corrupción, así como la producción y el tráfico de estupefacientes, puesto que son del mismo modo principales obstáculos para el restablecimiento de la seguridad y el desarrollo de ese país.

Por último, y es mi tercera y última observación, ese contexto frágil hace que el apoyo de la comunidad internacional al Afganistán sea incluso más importante para ayudar al país a avanzar hacia una mayor estabilidad, prosperidad y democracia. El apoyo de las Naciones Unidas, en particular, sigue siendo indispensable sobre todo para permitir que la población se beneficie de los servicios esenciales y de la asistencia internacional.

Francia está principalmente comprometida con la función de buenos oficios de la UNAMA. La resolución 2274 (2016), aprobada en marzo, dio a la comunidad internacional la oportunidad de reafirmar su determinación de mantener su apoyo al Afganistán. Es fundamental que las Naciones Unidas sigan contando con los recursos necesarios para alcanzar los objetivos que se establecen en la resolución. En la Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Varsovia los días 8 y 9 de julio, y la conferencia sobre el Afganistán, que se celebrará en Bruselas el 5 de octubre, se debe reafirmar el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y con el proceso que culminó con el establecimiento del Gobierno de Unidad Nacional.

Por último, permítaseme elogiar una vez más la labor desempeñada por el Sr. Nicholas Haysom como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNAMA y desearle mucho éxito en sus funciones futuras. Francia se complace en seguir cooperando estrechamente con su sucesor, el Sr. Yamamoto.

Ahora reanudaré mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra la Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores de Suecia.

Sra. Söder (Suecia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme sumarme a los miembros del Consejo para expresar mi sincero pésame a los pueblos del Afganistán, la India y Nepal por la trágica pérdida de vidas ocasionada por el atentado que perpetraron ayer los talibanes en Kabul.

Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/532) y al Representante Especial Haysom por su exposición informativa y por todos sus esfuerzos. También quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial por los excepcionales servicios prestados en el Afganistán y desearle mucha suerte en su nuevo cargo. Además, nos sumamos a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Representante Especial Tadamichi Yamamoto, que contará con todo nuestro apoyo en su importante misión.

Suecia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea y quisiera añadir algunas observaciones, principalmente sobre la responsabilidad y el papel de la comunidad internacional.

Junto con el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, que tiene nuestro pleno apoyo, la comunidad internacional debe seguir invirtiendo en una paz sostenible en el Afganistán. Si queremos que nuestros esfuerzos tengan éxito, será necesario abordar las causas profundas para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo, con alianzas sólidas y titularidad nacional. Lo

sabemos muy bien, ya que llevamos más de tres decenios brindando asistencia en todo el Afganistán, prestando especial atención a las cuestiones relacionadas con la educación, la salud, las mujeres y las niñas.

Este año, la comunidad internacional asistirá a dos importantes acontecimientos: la reunión de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN en el Afganistán, que se celebrará en Varsovia en julio, y la conferencia de donantes que tendrá lugar en Bruselas en octubre. En esas conferencias se determinará el futuro del apoyo de la comunidad internacional al Afganistán. La financiación previsible y sostenible es un requisito previo del éxito. Ya hemos declarado nuestro importante compromiso a largo plazo, al expresar nuestra intención de aportar aproximadamente 1.200 millones de dólares durante el Decenio de la Transformación (2015-2024). Alentamos a todos los países interesados de la región y a la comunidad internacional más amplia a que mantengan su compromiso y se sumen a nosotros en esta iniciativa a largo plazo. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas también necesitan un apoyo constante. Suecia se enorgullece de participar en la Misión Apoyo Decidido.

Es necesaria una aplicación sistemática de reformas fundamentales, como se estipula en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. El respeto de la Constitución afgana es fundamental, y alentamos al Gobierno del Afganistán a que prosiga sus esfuerzos para llegar a una base política amplia. Las medidas adicionales de lucha contra la corrupción y la economía ilícita son especialmente importantes. Todo ello es fundamental para construir una sociedad democrática viable y aumentar la confianza en el Estado afgano.

Como hemos escuchado, en la actualidad la seguridad sigue planteando una preocupación básica y seria. Nos inquieta en particular el elevado número de víctimas civiles y desplazados internos registrados en 2015, y la persistencia de la situación. La situación humanitaria en el país sigue planteando difíciles retos y, como siempre, las mujeres y los niños son los más afectados. Todos los agentes deben asegurarse de que se brinde protección a los civiles de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Todos aspiramos a una solución pacífica del conflicto. Por tanto, acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados hasta la fecha a lo largo del año, en particular la labor llevada a cabo por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos en el marco del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, y la intención manifiesta del Presidente Ghani y del Gobierno del Afganistán de invitar a los talibanes a la mesa de negociaciones. Alentamos al Gobierno a que prosiga por este camino constructivo. Obviamente, estamos dispuestos a apoyar el proceso si así se nos pide.

La participación asidua de los países de la región también resulta fundamental. Un entorno regional favorable es muy necesario. Nos complace especialmente la formación de un nuevo Consejo Superior de Paz, y el hecho de que varias mujeres participen en las nuevas estructuras, entre otras cosas, desempeñando el cargo de Presidenta Interina. Creemos firmemente que la inclusión de la mujer en un posible proceso de paz aumentará en gran medida las posibilidades de éxito.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue desempeñando un papel fundamental de apoyo al Gobierno de ese país. Además, la Misión y su liderazgo han sido decisivos para las iniciativas de paz, estabilidad y desarrollo del país, y han facilitado enormemente el diálogo y los intercambios con la comunidad internacional. Apoyamos el importante papel de la UNAMA en relación con el acceso humanitario, la promoción de los derechos humanos y la misión de buenos oficios en apoyo al proceso de paz. La UNAMA seguirá siendo fundamental para el compromiso internacional con el Afganistán en un futuro cercano.

Hemos de reconocer que se ha avanzado mucho en el Afganistán a lo largo del último decenio, pero los desafíos requieren nuestra atención constante y debemos adoptar un enfoque a largo plazo. Como dije antes, llevamos mucho tiempo prestando asistencia, durante varios decenios. No cabe duda de que el Gobierno y el pueblo del Afganistán pueden contar con el apoyo constante de Suecia a sus esfuerzos por lograr un futuro pacífico y más próspero. La comunidad internacional no puede permitirse olvidar al Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora tiene la palabra el Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Italia.

Sr. Amendola (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, habida cuenta de que se trata de su última exposición informativa en su cargo actual, permítaseme sumarme al agradecimiento unánime de los oradores anteriores al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom por el excelente trabajo y la dedicación absoluta de que ha hecho gala como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) durante un período delicado de la historia del Afganistán. Naturalmente, prestamos nuestro apoyo al nuevo Representante Especial Yamamoto. También

quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2016/532).

Italia hace suya la declaración que formulará el Observador de la Unión Europea y desea añadir las siguientes observaciones a título nacional.

Como ya ha subrayado el Embajador del Afganistán, la seguridad y la estabilidad del Afganistán siguen estando amenazadas por los continuos ataques violentos de los talibanes y otros grupos insurgentes hostiles. Condenamos en los términos más enérgicos esos actos de barbarie, como los atentados perpetrados ayer en Kabul y Badakhshan. La UNAMA ha documentado un número de víctimas civiles sin precedentes, que asciende a casi 2.000 víctimas civiles únicamente en el primer trimestre de 2016. Resulta especialmente preocupante que los niños representen casi un tercio de todas las víctimas.

Los desplazados internos y los flujos de emigrantes afganos han aumentado considerablemente, también como resultado de la precaria situación económica. Con ese complicado telón de fondo, deseo reiterar que Italia presta pleno apoyo a los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán en pro de la paz y la estabilidad, y para defender los avances logrados en el Afganistán durante los últimos 15 años en relación con la democracia, las libertades fundamentales, los derechos humanos y la educación de las mujeres y las niñas.

El propósito de la participación de Italia, como país coordinador para la región occidental en la Misión Apoyo Decidido, es proporcionar capacitación y asistencia a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas junto con los miembros de la OTAN y otros asociados. Las fuerzas de seguridad están desempeñando su labor de proteger a su país y a su población con gran valor y sacrificio.

Una paz duradera en el Afganistán no podrá ser sostenible sin una solución política. En ese sentido, la colaboración efectiva entre todos los agentes regionales es fundamental. El terrorismo es una amenaza mundial y desestabilizadora. Por ello apoyamos todos los esfuerzos diplomáticos, como los que realiza el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, con el propósito de crear las condiciones favorables para llevar a cabo un proceso de paz de dirección y titularidad afganas, haciendo partícipes a los países vecinos y entablando un diálogo constructivo.

Ese proceso no puede detenerse, porque un fracaso en el proceso de paz podría poner en peligro los logros obtenidos a lo largo de los años en el ámbito de los derechos humanos, civiles y sociales, en particular para las mujeres y las niñas, como ya se ha afirmado, que se disponen en la Constitución afgana. Ese es uno de los pilares del crecimiento democrático del Afganistán y su alianza con la comunidad internacional. También alentamos y apoyamos las iniciativas de interconectividad, comercio y proyectos de infraestructura con objeto de promocionar la integración y cooperación económicas en la región, lo que contribuiría en gran medida al desarrollo y la prosperidad de la región en su conjunto.

El Afganistán es el principal beneficiario de la ayuda para el desarrollo que suministra Italia, y la reducción de las brechas estructurales de conectividad en ese país es uno de los principales objetivos de nuestra cooperación. Es la prioridad de nuestros esfuerzos en una Misión que es la segunda más grande en cuanto al número de contingentes extranjeros.

El Gobierno afgano ha iniciado un proceso de reforma que cuenta con nuestro apoyo. Es fundamental para la consolidación democrática y la autonomía del Afganistán. El progreso en ámbitos como el estado de derecho, la lucha contra la corrupción, la gobernanza económica, la reforma electoral y el respeto de los derechos humanos, y los derechos y el empoderamiento de la mujer es fundamental. Por tanto, encomiamos la determinación y el compromiso del Gobierno con la reforma y los alentadores resultados obtenidos, como el aumento de los ingresos fiscales, los nombramientos clave y las nuevas medidas de lucha contra la corrupción. Esperamos con interés la obtención de nuevos logros tangibles basados en los principios de rendición mutua de cuentas.

A medida que se avecina la conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que tendrá lugar en octubre, el aumento del progreso en el programa de reforma y gobernanza del Gobierno afgano y el apoyo constante de la comunidad internacional serán la clave para garantizar el crecimiento y la prosperidad sostenibles para el Afganistán y sus habitantes. Como ha dicho Nicholas Haysom, la paz no es un lujo, sino una necesidad. Al igual que todos, creo que debemos seguir por ese camino.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom por su exposición informativa y por su extraordinario liderazgo al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Durante su mandato como Representante Especial del Secretario General y, con anterioridad, como Representante Especial Adjunto, ha desempeñado un papel fundamental

para sumar los apoyos de toda la comunidad internacional al Afganistán, sobre todo en los momentos decisivos, como las últimas elecciones presidenciales.

Alemania hace suya la declaración formulada por el Observador de la Unión Europea.

Alemania se compromete a seguir prestando su apoyo al Afganistán, junto con sus asociados internacionales y en estrecha cooperación con el Gobierno afgano. Bajo la presidencia de nuestro Representante Especial para el Afganistán y el Pakistán, el Grupo de Contacto Internacional reafirmó su apoyo en su última reunión, celebrada en Estambul el 5 de junio. A cambio, el Afganistán debe obtener avances considerables en las reformas acordadas antes de que se celebre la conferencia de Bruselas en octubre.

La aplicación de las reformas electoral y económica, así como la lucha contra la corrupción, constituyen el eje central del Marco para la Rendición Mutua de Cuentas. El pueblo afgano y la comunidad internacional merecen obtener resultados tangibles en las esferas siguientes: reformas para impulsar el sector privado, la creación de oportunidades laborales, y un calendario inequívoco y realista para la reforma electoral y las elecciones parlamentarias, que también ha de ser comunicado al pueblo afgano.

Incumbe a todos los agentes del sistema político afgano la responsabilidad de aplicar las reformas, en vista de que el Gobierno de Unidad Nacional iniciará su tercer año de mandato este otoño. En ese sentido, encomiamos las decisiones adoptadas ayer por el Parlamento afgano para confirmar los nombramientos del Director Interino Muhammed Masoom Stanekzai y el Ministro de Defensa Abdullah Khan Habibi. Esas decisiones son un signo positivo de unidad nacional. El progreso visible en el programa de reforma política y económica es la única base que puede justificar ante los donantes el nivel excepcional de apoyo al Afganistán.

La necesidad de una reforma económica y política me lleva directamente a mi segundo punto, a saber, la emigración. Los emigrantes afganos constituyeron el segundo mayor grupo de solicitantes de asilo en Alemania en 2015. En total, las autoridades alemanas registraron a aproximadamente 154.000 afganos el año pasado. Esto nos causa gran preocupación, habida cuenta de nuestro esfuerzo de larga data por estabilizar el Afganistán. Desde que empezó el año, han llegado a Alemania otros 38.000 ciudadanos afganos. Dadas las circunstancias, es fundamental ocuparse sin demora de la reducción de los flujos migratorios. Redunda en el interés de todos que los jóvenes afganos vislumbren un futuro en su propio país. Tomamos nota del compromiso del Afganistán para cumplir su obligación internacional de readmitir a sus ciudadanos que no necesitan protección internacional.

Un proceso de paz inclusivo de dirección y titularidad afganas sigue siendo la única vía posible hacia una solución sostenible del conflicto. No existe una solución exclusivamente militar. Aunque siguen sin concretarse las conversaciones con los talibanes, el Afganistán y sus asociados pueden hacer mucho para allanar el camino. Es absolutamente fundamental que las puertas permanezcan abiertas. A ese respecto, apoyamos todos los esfuerzos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral y de otros interesados.

Opinamos que solo se podrá avanzar si las principales partes interesadas en el proceso de paz del Afganistán, en particular los países de la región, adoptan posiciones comunes básicas y se unen en un esfuerzo conjunto. Acogemos con satisfacción las negociaciones con Hezb-i-Islami Gulbuddin, cuyo éxito supondría un avance contundente y positivo.

Nos preocupa profundamente el gran número de víctimas civiles afganas que sigue cobrándose el conflicto después del número récord de víctimas civiles registrado el año pasado. Los niños sufren especialmente la brutalidad constante del conflicto. Como señaló el Secretario General en su informe reciente sobre los niños y los conflictos armados (S/2016/360), el número de niños que murieron o quedaron mutilados en el Afganistán aumentó en un 14% el año pasado, hecho abominable y sumamente preocupante. Si bien la gran mayoría de esas víctimas han sido causadas por agentes no estatales, el Gobierno también puede hacer más para proteger a los niños. Nos alienta la interacción dinámica del Gobierno con el Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados; al mismo tiempo, existe la necesidad urgente de cumplir los compromisos acordados.

Otro ámbito en el que esperamos ver más progresos antes de Bruselas es el de la mujer y la paz y la seguridad. La aprobación el año pasado del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) y el reciente simposio sobre el empoderamiento de la mujer afgana, celebrado en Kabul, son una muestra de que las mujeres han logrado grandes avances en el Afganistán a lo largo de los últimos años, ya sea como parlamentarias, doctoras o empresarias. No obstante, la aplicación del plan de acción nacional es fundamental. Por ejemplo, Alemania espera que, tal como se acordó, este año se pongan en

marcha sin demora en 26 provincias las unidades especializadas en el enjuiciamiento de causas relativas a la violencia contra mujeres y niñas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la UNAMA y al Sr. Nicholas Haysom personalmente por su excelente labor en el ámbito de los derechos humanos, en particular en la vigilancia de las infracciones cometidas contra los niños en el conflicto afgano.

Alemania se suma al mensaje inequívoco de todos los amigos y asociados del Afganistán en el sentido de que no abandonaremos el Afganistán en este momento decisivo. Alemania se compromete a seguir apoyando al Afganistán, en estrecha cooperación con el Gobierno afgano y nuestros asociados internacionales.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la organización del debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom por su exposición informativa, que tengo entendido que es la última que nos ofrece ocupando su puesto actual. Le deseamos mucha suerte en sus actividades futuras.

Expresamos nuestro agradecimiento por la importante declaración formulada por el Embajador Mahmoud Saikal del Afganistán. Transmitimos nuestro sincero pésame por la pérdida de vidas y propiedad a causa del atentado con bomba del 20 de junio en Kabul, en el que perdieron la vida 20 personas, no solo valientes afganos, sino también nepalíes e indios.

A pesar de que el Gobierno y el pueblo del Afganistán, así como la comunidad internacional, no han escatimado esfuerzos, hemos observado un deterioro de la situación de la seguridad en el Afganistán. Desde principios de año, los talibanes han continuado los ataques a un ritmo sin precedentes y otros grupos armados siguen haciendo uso de la violencia. Según el informe del Secretario General (S/2016/532), los enfrentamientos armados han aumentado este año en comparación con el mismo período de 2015. Esta situación ha hecho que se preste una atención renovada a la necesidad de aumentar el compromiso y la acción de la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad debe examinar el deterioro de la situación de seguridad y los medios para contenerla, ya que podría plantear graves amenazas a los logros alcanzados por el pueblo del Afganistán en los últimos 15 años.

Los grupos y los individuos que cometen actos de violencia contra el pueblo y el Gobierno del Afganistán no pueden tener lugares en los que refugiarse y no se les debe permitir ejercer control e influencia sobre ninguna parte del territorio del Afganistán. En nuestra opinión, eso es fundamental para lograr una paz duradera en el país. La aplicación efectiva del régimen de sanciones del Consejo de Seguridad, incluido el establecido en virtud de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas o entidades asociados a ellos, también debe llevarse a cabo de manera coherente y con perseverancia para que sirva de importante elemento disuasorio para las personas y entidades incluidas en la lista. Asimismo, es una auténtica locura que el líder de una entidad prohibida todavía no haya sido designado como terrorista. Como señaló el representante de Nueva Zelandia, debemos abordar esa cuestión de inmediato.

El Afganistán cuenta con nuestro pleno apoyo de cara al fortalecimiento de su capacidad de defensa para preservar su unidad e integridad territorial, ya que ese es el principal antídoto contra el empeoramiento de la situación de seguridad en el país. El 4 de junio, el Primer Ministro de la India, Sr. Narendra Modi, y el Presidente del Afganistán, Sr. Ashraf Ghani, inauguraron la Presa de la Amistad Afgano-India. Como mencionó el Primer Ministro Modi en esa ocasión, “la capacidad de la India puede ser limitada, pero nuestro compromiso con el Afganistán no tiene límites”.

El 23 de mayo, la India, el Afganistán y el Irán también firmaron el acuerdo de comercio y tránsito de Chahbahar, que esperamos proporcione un nuevo camino hacia la prosperidad y el acceso fiable al Afganistán.

Estamos firmemente comprometidos a apoyar al Afganistán en diversos foros plurilaterales y multilaterales. La India espera con interés acoger la Conferencia Ministerial Corazón de Asia en diciembre. Nos complace la cooperación de los países participantes, así como de los países y organizaciones que apoyan la Conferencia Ministerial y los actos conexos sobre las esferas de política, seguridad, economía, conectividad y cultura que se organizarán en el período previo a la Conferencia.

Creemos que el camino hacia la reconciliación en el Afganistán debe pasar por un proceso de titularidad y liderazgo afganos que respete las líneas rojas trazadas por el pueblo del Afganistán y la comunidad internacional, especialmente las relativas a renunciar a la violencia y respetar la Constitución del Afganistán. Las ideas

y la filosofía del entendimiento y la reconciliación tienen raíces profundas y antiguas allí. Me recuerda a un ilustre hijo de la región de Balkh, el poeta sufí Rumi, que ya en el siglo XIII dijo “siempre pensé que yo era yo, pero no: yo era tú, y nunca lo supe.”

Aplaudimos el papel de la UNAMA en la prestación de asistencia en los diversos ámbitos de la década de transformación del Afganistán.

Quisiera concluir recordando las palabras del Primer Ministro Modi cuando dijo que para muchos otros el compromiso puede tener una cláusula de extinción, pero en cambio la relación de la India con el Afganistán es eterna. Quisiéramos reiterar nuestro firme compromiso y nuestra fe en la voluntad del valiente pueblo y el Gobierno del Afganistán de tener una nación pacífica, próspera, unida, inclusiva y democrática.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Mi delegación da las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/532) y al Representante Especial Nicholas Haysom por su exposición informativa. Le deseamos suerte en sus actividades futuras.

Para comenzar, quisiera condenar los atentados de Kabul y Badakshan.

Asimismo, ante todo, quisiera rechazar los comentarios injustificados, falsos y gratuitos formulados por el representante del Afganistán al emitir calumnias improcedentes contra mi país y sus instituciones estatales. La comunidad internacional tiene muy presente y reconoce la contribución y los sacrificios del Pakistán en la lucha contra el extremismo violento y el terrorismo.

Este es realmente un momento sombrío para el pueblo del Afganistán, para la región y para la comunidad internacional, que ha invertido tanta sangre y recursos para restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán. En el informe del Secretario General se señala que no ha habido ninguna mejora significativa en la situación política, económica y de seguridad en el Afganistán. Por el contrario, se han intensificado los atentados de los grupos insurgentes, las oportunidades económicas son inexistentes, el proceso de reconciliación está congelado, las esperanzas de paz están disminuyendo y la confluencia de esos factores ha agravado el sufrimiento del pueblo del Afganistán y la amenaza a la paz y la seguridad regionales. La Cumbre de Varsovia y la conferencia de Bruselas brindarán a la comunidad internacional nuevas oportunidades de proporcionar el apoyo que el Afganistán claramente necesita para superar esos múltiples desafíos a la paz y el desarrollo. Sin embargo, en última instancia, es responsabilidad del Gobierno del Afganistán cumplir los compromisos con su propio pueblo.

En su informe, el Secretario General expresa y refuerza el firme consenso internacional de que los afganos solo lograrán la paz sostenible mediante un acuerdo político negociado. Eso es precisamente lo que mi país siempre ha propuesto como única vía para poner fin a las décadas de guerra y sufrimiento en el Afganistán. Sobre la base de esa fe en una paz negociada y en respuesta a las reiteradas solicitudes del Presidente Ashraf Ghani, el Pakistán accedió a facilitar las primeras negociaciones de paz directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes afganos en junio de 2015 en Murree. Se trató de un comienzo prometedor para un proceso encaminado a poner fin a la larga noche de conflicto del Afganistán. Lamentablemente, días antes de la segunda ronda, en la que las dos partes iban a hablar también de la posibilidad de una disminución de la violencia, los acontecimientos que todos conocemos hicieron fracasar las conversaciones.

Otro período de esfuerzos concertados condujo a la creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral en diciembre de 2015 en Islamabad, en el que el Afganistán, los Estados Unidos, China y el Pakistán se comprometieron a unirse para dar un impulso decisivo a los esfuerzos de paz del Afganistán. La comunidad internacional acogió con beneplácito ese desarrollo. El Grupo celebró cinco reuniones en las que se elaboró una hoja de ruta para un proceso de paz. En su reunión del 18 de mayo, el Grupo convino en que una solución negociada era la opción más viable. El Pakistán y otros pusieron en marcha iniciativas para la pronta reanudación de las conversaciones de paz. A pesar de las posturas de ambas partes afganas, la reactivación del diálogo parecía viable.

Ese proceso fue destruido por el ataque con drones de los Estados Unidos el 21 de mayo, que causó la muerte del dirigente de los talibanes, Mullah Akhtar Mansoor. ¿Es coincidencia que, en menos de un año, se haya saboteado la posibilidad de una paz negociada en el Afganistán? El ataque con drones de los Estados Unidos en nuestro territorio fue una violación flagrante de la soberanía y la integridad territorial del Pakistán y un incumplimiento flagrante de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Esa acción inaceptable también asestó un duro golpe al proceso de paz en el Afganistán y agravó la intensidad y la complejidad del conflicto afgano. Ha planteado graves interrogantes. ¿Desea la comunidad internacional una solución negociada o una solución militar en el Afganistán? ¿Está

dispuesta a invertir en la guerra en lugar de la paz en el Afganistán? El uso de la fuerza durante los últimos 15 años no ha logrado estabilizar el Afganistán. La decisión de recurrir continuamente a los medios militares desestabilizará aún más la situación en nuestro país vecino y en nuestra región. El Pakistán recomendaría no optar por esa estrategia.

Además del Afganistán, a lo largo de los últimos 35 años, el Pakistán ha sufrido más que cualquier otro país como resultado de la intervención extranjera, los conflictos y el terrorismo en el Afganistán. Varios miles de civiles y miembros del personal de seguridad pakistaníes han muerto a manos de terroristas.

Permítaseme aclarar cuáles son las políticas y prioridades del Pakistán. En primer lugar, eliminaremos todas las amenazas terroristas en el Pakistán. La Operación del Pakistán Zarb-e-Azb es la campaña contra el terrorismo más grande y más eficaz del mundo, en la que participan más de 180.000 efectivos de nuestras fuerzas de seguridad. En dos años, la Operación ha conseguido importantes avances en la erradicación del terrorismo en nuestro país. Nuestra Operación continuará hasta que nuestros objetivos se hayan conseguido; esos objetivos no se habrán logrado plenamente hasta que se eliminen los refugios de terroristas que han huido al Afganistán. Instamos al Gobierno en Kabul y a la coalición internacional a que adopten medidas contra los militantes del grupo Tehrik-i-Taliban que han buscado refugio en el Afganistán.

En segundo lugar, es evidente que el control y la gestión eficaz de las fronteras son esenciales para evitar el traslado de militantes por los 270 kilómetros de la frontera entre el Afganistán y el Pakistán. El Pakistán propuso al Afganistán una serie de procedimientos operativos normalizados para la frontera hace dos años; todavía están a la espera de finalización, así como la propuesta del Pakistán de establecer una comisión conjunta de fronteras. La gestión eficaz de las fronteras es un derecho soberano de mi país. El Pakistán tomará medidas en consecuencia en su lado de la frontera. Es falso tildar de ilegales las medidas destinadas a regular la frontera y detener el flujo de inmigrantes. No hay nada —repito, nada— ilegal en ninguna construcción en nuestro lado de la frontera.

En tercer lugar, tenemos el problema planteado por los 3 millones de refugiados afganos que permanecen en territorio de mi país desde hace 35 años. Como mínimo, la comunidad internacional debe valorar nuestra hospitalidad, reconocer los desafíos que plantea la acogida de la mayor presencia prolongada de refugiados en todo el mundo y brindarnos el consiguiente apoyo. Sin embargo, también esperamos que se adopten medidas tangibles para el pronto regreso de los refugiados a su patria con honor y dignidad.

Por último, el Pakistán sigue dispuesto a apoyar un verdadero proceso de paz afgano, pero no toleraremos ningún tipo de violación de la soberanía o la integridad territorial del Pakistán. Quienes buscan una vuelta a la solución militar deben replantearse las consecuencias de su posición. Además, instamos al Gobierno del Afganistán a no externalizar sus problemas internos y culpar a otros de sus propias fallas y omisiones.

El Grupo de Coordinación Cuadrilateral sigue siendo un mecanismo viable para promover un proceso de paz genuino, pero ese proceso deberá llevarse a cabo con paciencia y perseverancia. El éxito solo estará garantizado cuando las propias partes afganas lleguen a la conclusión de que no existe una solución militar para la guerra del Afganistán y que la paz solo puede lograrse mediante un diálogo incondicional que requerirá concesiones difíciles de ambas partes.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mis condolencias al pueblo y al Gobierno del Afganistán por la pérdida de vidas causada por los atentados terroristas perpetrados por los talibanes en Kabul el día de ayer.

Quisiera expresar mi agradecimiento a Francia por haber organizado este debate sobre la situación en el Afganistán. También quisiera dar las gracias al Embajador del Afganistán por su declaración, así como al Sr. Nicholas Haysom por su exposición informativa y la presentación del último informe del Secretario General (S/2016/532). Le deseamos todo lo mejor en su nuevo cargo y le damos la bienvenida al Sr. Yamamoto como nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Mi Gobierno está preocupado por la inestabilidad de la situación en el Afganistán, que continúa enfrentando importantes problemas económicos, políticos y de seguridad. El informe del Secretario General se refiere a "constantes e intensos enfrentamientos armados, que se encontraban en su nivel más alto registrado desde 2001" (*S/2016/532, párr. 3*) como principal factor que incide en el deterioro de la situación en el país. También es inquietante

la incertidumbre con respecto a las perspectivas de conversaciones directas entre el Gobierno y los talibanes. Condenamos todos los ataques violentos cometidos por los talibanes y otros grupos terroristas, así como toda cooperación con ellos, puesto que consideramos que los alentaría a continuar con su abominable conducta y, por lo tanto, sería contraproducente para el establecimiento de la paz en el Afganistán. El Irán reitera su apoyo a cualquier proceso de paz dirigido por los afganos.

Al mismo tiempo, el surgimiento de Daesh y su rama, el denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán, junto con un espectro de otros grupos terroristas y extremistas, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán en el norte y el Movimiento Islámico de Turkestán Oriental, son todos indicios alarmantes de que habrá más problemas en el futuro si no podemos abordarlos adecuadamente ahora.

Hoy, el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está a la vanguardia de la lucha contra el terrorismo. El apoyo sostenido de la comunidad internacional es muy necesario para respaldar al Gobierno del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y el extremismo y abordar los problemas económicos, políticos y de seguridad que enfrenta. El fortalecimiento de la cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y un importante camino hacia la consolidación de la paz y la seguridad en la región. Vemos un gran potencial en nuestra cooperación económica con el Afganistán y estamos dispuestos a aumentar la cooperación bilateral, especialmente en cuestiones de seguridad y de lucha contra los estupefacientes, la elaboración de proyectos y la cooperación económica en las esferas de la infraestructura y la agricultura y en la búsqueda de soluciones duraderas para los refugiados afganos.

Durante el decenio pasado, el Irán ha ayudado al Afganistán a completar casi 300 proyectos, que van desde la infraestructura a la capacitación de los recursos humanos y el fomento de la capacidad, en particular mediante el ofrecimiento de centenares de becas cada año. El 23 de mayo, los Presidentes del Afganistán y del Irán y el Primer Ministro de la India firmaron el Acuerdo Trilateral de Transporte y Tránsito en Teherán para facilitar el comercio entre los tres países y, potencialmente, Asia Central. El acuerdo abarca el desarrollo del puerto iraní de Chabahar, que proporcionará al Afganistán acceso a la alta mar, que sería muy valioso para el Afganistán como país sin litoral y para toda la región. El Irán y el Afganistán también se comprometen a aumentar su conectividad, poniendo énfasis en el ferrocarril entre Khaf y Herat, el proyecto ferroviario de 125 kilómetros en Farah y el segundo puente sobre el río Helmand. El corredor de tránsito trilateral previsto entre el Afganistán, el Irán y la India está también en marcha.

Los estupefacientes son una amenaza real para la región y más allá de ella y esta debe ser abordada por la comunidad internacional de forma seria y exhaustiva. Cualquier aumento del consumo de estupefacientes es un reflejo de la inseguridad y la pobreza reinantes. El firme apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son esenciales para impedir la amenaza de los estupefacientes como un problema de salud social y, lo que es más importante, como una fuente importante de ingresos para grupos extremistas y terroristas.

Con respecto a los refugiados, el Irán sigue participando en la labor de la Comisión Tripartita a fin de planificar el regreso voluntario, digno y en condiciones de seguridad, además de la repatriación gradual de los refugiados afganos. Es muy lamentable enterarse por el informe del Secretario General de que en 2016 se registró la tasa más baja de repatriados desde el establecimiento del programa de retorno voluntario en 2002, pues muchos de los repatriados deciden no regresar a sus zonas de origen y muchos se asentaron en centros urbanos. Saludamos cualquier esfuerzo para ayudar a superar los principales desafíos de reintegración que enfrentan los repatriados y crear una estrategia integral y voluntaria de repatriación y reintegración. El éxito de la repatriación voluntaria depende ante todo de que se atiendan las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán, lo que pone de relieve la necesidad de movilizar más apoyo internacional con este fin.

En los últimos decenios, hemos apoyado y seguimos apoyando a millones de refugiados afganos, que no han sido confinados en campamentos y han tenido libre acceso al mercado de trabajo del Irán, a pesar de las dificultades que ha enfrentado el país. Este año, 386.000 estudiantes afganos están matriculados en nuestras escuelas y universidades, lo que representa un aumento de 36.000, gracias a la decisión del Gobierno de matricular a todos los niños, independientemente de su condición jurídica. En la esfera de la atención sanitaria y los servicios médicos, los refugiados afganos siguen teniendo acceso a los servicios de salud pública en el país.

El Irán sigue apoyando plenamente la promoción de la seguridad, la estabilidad y un desarrollo amplio y sostenible en el Afganistán, ya que consideramos que la seguridad en ese país es la seguridad de nuestras

fronteras y de la región. Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos para proporcionar al Afganistán asistencia para el desarrollo y la reconstrucción mediante un compromiso genuino por parte de las Naciones Unidas respecto a una asociación sostenida con el Afganistán, como se enuncia en el informe final de la Comisión de Examen Tripartita sobre las Naciones Unidas en el Afganistán. Debemos utilizar el mandato de la UNAMA y sus buenos oficios para fortalecer las instituciones y capacidades nacionales en las esferas prioritarias solicitadas por el Gobierno.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de los Países Bajos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En honor de su Presidencia, permítame darle las gracias en francés por la oportunidad de intervenir en este debate en nombre del Reino de los Países Bajos.

(*continúa en inglés*)

Hago mía la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su detallado y exhaustivo informe (S/2016/532), al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa y al Representante Permanente del Afganistán por su declaración. Deseo expresar especial reconocimiento por los esfuerzos, dedicación y compromiso del Representante Especial Haysom en apoyo del pueblo del Afganistán, a veces en condiciones especialmente difíciles. Le deseamos todo lo mejor en África y en su momento recibiremos con mucho agrado al Representante Especial entrante Tadamichi Yamamoto.

Permítaseme abordar tres cuestiones: la seguridad, la paz y el camino que hay que seguir en adelante.

En cuanto a la seguridad, el informe del Secretario General sobre la situación en los estados del Afganistán señala de manera inequívoca que la situación general de seguridad se ha deteriorado desde el comienzo del año. Apenas ayer, como han señalado otros oradores, hubo por lo menos 20 muertos y muchos más heridos en ataques perpetrados en Kabul y Badakhshan. Tenemos presentes en nuestros pensamientos a las víctimas y sus familias, y ofrecemos nuestras condolencias a Nepal, el Canadá y el Afganistán.

Es preocupante el aumento del número de víctimas entre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Por lo tanto, quisiera encomiar el coraje del Gobierno y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en sus esfuerzos para proporcionar seguridad al pueblo afgano. El apoyo constante de la comunidad internacional, incluido el del Reino de los Países Bajos, sigue siendo necesario en vista de la amenaza. En este contexto, recordamos la decisión de 20 de mayo de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países participantes de prorrogar la Misión Apoyo Decidido después de 2016.

Con respecto al proceso de paz, recientemente han aumentado las bajas civiles. Esto demuestra la necesidad urgente de un Afganistán pacífico, estable y próspero. La paz duradera solo puede lograrse mediante una reconciliación dirigida por el Afganistán con el apoyo de un proceso regional inclusivo. Por consiguiente, encomiamos el compromiso constante demostrado por la región con el Proceso Corazón de Asia. Acogemos con beneplácito el hecho de que el Grupo de Coordinación Cuadrilateral reiterara su compromiso con el proceso de paz el 18 de mayo. Los Países Bajos están dispuestos a apoyar los esfuerzos de reconciliación si así se deseara.

Por lo que se refiere al futuro, la comunidad internacional ha trabajado en el Afganistán, en colaboración con el Gobierno afgano, durante más de un decenio. Juntos, hemos visto algunos resultados muy positivos en materia de desarrollo. La prestación de servicios de atención médica y educación ha mejorado drásticamente desde 2001. Las mujeres y las niñas participan activamente en la vida social, y el Afganistán ha registrado un fuerte aumento de niñas que se matriculan en las escuelas. El Gobierno de Unidad Nacional ha demostrado su compromiso de promover su programa de lucha contra la corrupción. El Reino de los Países Bajos acoge con especial beneplácito la creación de un consejo superior sobre la gobernanza, la justicia y la lucha contra la corrupción, y en particular el establecimiento de un tribunal especializado contra la corrupción. La formación de estos nuevos órganos reforzará las investigaciones del Afganistán sobre casos de corrupción.

El Reino de los Países Bajos ha sido asociado del Afganistán desde hace mucho tiempo y ha contribuido de manera significativa en las esferas de la paz, la justicia y el desarrollo. Seguimos comprometidos a apoyar al Afganistán durante el Decenio de la Transformación. En este período previo a la Cumbre de la OTAN que se celebrará en Varsovia y la conferencia de Bruselas, los Países Bajos están planificando sus compromisos después de 2016, combinando las tres “d” de defensa, desarrollo y diplomacia.

En el informe del Secretario General se señala que tanto el Gobierno del Afganistán como la comunidad internacional deben mantener su atención y compromiso, y trabajar en pro de un futuro mejor para el pueblo del Afganistán. Debe existir un claro compromiso por parte del Gobierno del Afganistán a fin de aplicar las reformas necesarias. La comunidad internacional debe ofrecer el apoyo necesario, teniendo en cuenta los desafíos que enfrenta el Afganistán. El Reino de los Países Bajos seguirá cooperando con sus asociados afganos e internacionales, como se acordó en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Acogemos con satisfacción el primer proyecto del nuevo Marco para la Paz y el Desarrollo Nacionales del Afganistán, que consideramos alentador.

Para concluir, nosotros, la comunidad internacional, tenemos una responsabilidad colectiva con respecto a la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Los Países Bajos seguirán comprometidos con el Afganistán durante el Decenio de la Transformación, en el contexto de un aumento de la implicación y el liderazgo afganos. Con este espíritu, el Reino de los Países Bajos seguirá apoyando al Afganistán y a su pueblo como asociado para la paz, la justicia y el desarrollo.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Secretario General por su informe sobre el Afganistán (S/2016/532), al Representante Permanente del Afganistán por su declaración y al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom por su exposición informativa. Australia está profundamente agradecida al Representante Especial Haysom por su hábil liderazgo, su dedicación y sus excelentes cuatro años de servicio a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Afganistán. Le deseamos mucho éxito en su nueva función de Enviado Especial para el Sudán y Sudán del Sur.

También aprovechamos esta oportunidad para dar la bienvenida y felicitar al Sr. Tadamichi Yamamoto por su nombramiento. El Sr. Yamamoto ha ejercido con distinción el cargo de Representante Especial Adjunto, y esperamos con interés trabajar con él.

En los tres últimos meses, la situación de seguridad en el Afganistán se ha deteriorado, con el aumento de los enfrentamientos armados en 2016. Los ataques terroristas orquestados por los talibanes han seguido causando enormes daños. Entre ellos se incluyen ataques contra los medios de comunicación, el Gobierno y los funcionarios judiciales, en los que han muerto o resultado heridos cientos de civiles inocentes. Condenamos en los términos más enérgicos las brutales e irresponsables tácticas de los talibanes contra la población civil. También expresamos nuestras condolencias por los ataques terroristas de ayer en Kabul y Badakhshan.

Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han demostrado ser firmes en respuesta a una presión constante y honramos sus sacrificios. También expresamos nuestro agradecimiento al personal de las Naciones Unidas y a la coalición internacional por sus incansables esfuerzos para apoyar al pueblo afgano. Australia reafirma su compromiso con el Afganistán y su voluntad de ayudar a defender a su pueblo contra la insurgencia.

En los próximos meses, la comunidad internacional se reunirá en Varsovia y luego en Bruselas para renovar su compromiso con el Afganistán y trazar el camino que se debe seguir hasta el año 2020 y después. En Varsovia, Australia se sumará a los asociados internacionales para comprometerse a apoyar a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, y en Bruselas haremos lo mismo para apoyar la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán. Alentamos al Gobierno del Afganistán a aprovechar esta oportunidad, creada gracias al apoyo colectivo de la comunidad internacional, para redoblar los esfuerzos por aplicar su programa de reforma. Queda mucho por hacer, en particular en la lucha contra la corrupción.

Acogemos con beneplácito el apoyo del Gobierno del Afganistán a la igualdad de género, incluidas las medidas para hacer frente a la violencia contra la mujer y la aplicación del plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000). La plena aplicación del plan de acción y la ley de eliminación de la violencia contra la mujer deben ser prioridades.

También es primordial la protección de los niños. Acogemos con beneplácito los recientes progresos en la prevención del reclutamiento de niños por el Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana. Instamos al Gobierno a que aumente la vigilancia del reclutamiento de niños por la policía local afgana y a que adopte nuevas medidas para aplicar las recomendaciones que figuran en la resolución 1612 (2005). Además, instamos al Gobierno del Afganistán a trabajar pragmáticamente con miras a que las elecciones parlamentarias y los consejos de distrito se celebren lo antes posible.

Por último, permítaseme expresar el agradecimiento de Australia por el papel que desempeña la UNAMA

en la orientación y coordinación de los esfuerzos internacionales en el Afganistán. Esperamos con interés que continúe la cooperación con la UNAMA y con el Gobierno del Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Vrailas.

Sr. Vrailas (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

Se suman a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Ucrania y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2016/532). También quisiera dar las gracias al Representante Especial Haysom por su exposición informativa.

(*continúa en inglés*)

Permítaseme comenzar reiterando nuestro pleno apoyo a la importante función que continúan desempeñando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas en apoyo al pueblo afgano y en la coordinación de la asistencia de la comunidad internacional.

El progreso alcanzado en el Afganistán es alentador en muchas esferas, pero aún queda mucho por hacer, ya que el progreso ha sido desigual y sigue siendo reversible. La persistente fragilidad exige un enfoque realista a largo plazo y el apoyo sostenido y previsible de la comunidad internacional, sobre la base de los principios de la rendición de cuentas mutua.

Como el Secretario General destaca en su informe, debemos atender retos importantes, en particular en lo que respecta a la desaceleración económica, con la persistencia de las altas tasas de pobreza; la lucha por reformas políticas, en particular en lo tocante al sistema electoral y un calendario electoral digno de crédito; y una situación de seguridad que sigue siendo un motivo de verdadera preocupación.

El éxito requerirá esfuerzos concertados, que dependen de progresos tangibles en la creación de un Estado afgano mediante la continuación de la aplicación del programa de reforma del Gobierno de Unidad Nacional; el apoyo internacional y una financiación sostenida a niveles como los actuales o similares hasta 2020; el aumento de la eficacia de la ayuda en respuesta al nuevo marco de paz y desarrollo nacional del Afganistán y nuestra alianza de seguridad duradera; y apoyo regional para un proceso político hacia la estabilización, la paz y el refuerzo de la cooperación económica transfronteriza.

La actitud de esperar a ver qué pasa no es una opción viable y podría costar mucho más en un futuro de lo que se pudiera ahorrar ahora. La señal de nuestro compromiso duradero y mutuo tiene repercusiones reales no solo en el Afganistán sino también en toda la región: en la estabilidad, en las posibles conversaciones de paz, en el desarrollo económico y en la migración.

Permítaseme subrayar la necesidad de que el pueblo afgano, especialmente los jóvenes, puedan ver un futuro viable en el Afganistán. En este sentido, la capacidad de las instituciones del Afganistán para hacer frente a las necesidades básicas de la población y reducir la pobreza será un factor determinante. Para ello será necesario que el Gobierno del Afganistán promueva el desarrollo económico, social y ambiental sostenible, incluida la creación de empleo para mujeres y hombres por igual, y que al mismo tiempo mejore de la gobernanza, luche contra la producción y el tráfico de drogas y fortalezca la sostenibilidad fiscal.

El primer proyecto del nuevo marco de paz y desarrollo nacional afgano es alentador. Es importante que el marco también se centre en las importantes cuestiones de la buena gobernanza, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y los derechos humanos. Es necesario avanzar con los nuevos programas nacionales prioritarios y la actualización del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Los tres están vinculados y serán resultados importantes en el período previo a la conferencia de Bruselas, que se celebrará en octubre de este año con el copatrocinio del Gobierno del Afganistán y la Unión Europea.

Sin embargo, aún más importante es cruzar el umbral de los conceptos políticos a la aplicación efectiva, a pesar del difícil legado que enfrenta el Gobierno de Unidad Nacional. En particular, la corrupción es un problema fundamental a este respecto, y la aplicación de medidas eficaces de lucha contra la corrupción es de primordial importancia.

Solo un entorno político y económico estable ayudará a consolidar las instituciones democráticas emergentes del Afganistán y a promover el establecimiento de un marco de estado de derecho fiable con salvaguardias para respetar, proteger y promover los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y los niños. En los últimos años en el Afganistán se han

realizado progresos significativos en este sentido, pero aún queda mucho por hacer, en particular para garantizar el pleno disfrute de los derechos de las mujeres y las niñas y el empoderamiento de la mujer en todos los niveles de la sociedad, que es una prioridad.

En este contexto, quisiera destacar que serán necesarios unos esfuerzos sustanciales de cooperación para abordar grandes movimientos de población y la cuestión de la migración irregular. Representan una grave limitación para el desarrollo de la sociedad y la economía del Afganistán, así como un desafío apremiante para la región, los Estados de tránsito y la Unión Europea, donde en 2015 los afganos siguieron siendo el segundo grupo más numeroso de personas que llegaron.

La migración irregular es un verdadero reto político, y es por ello que la Unión Europea ha hecho el ofrecimiento de un nuevo marco político para abordar este problema acuciante: el Camino Conjunto. Su elemento central es la cooperación eficaz para el retorno y la readmisión por el Gobierno afgano de sus nacionales, dentro del pleno respeto de sus derechos fundamentales y de conformidad con los compromisos y obligaciones internacionales. Esperamos acordar y aplicar eficazmente el Camino Conjunto lo antes posible. La Unión Europea está dispuesta a apoyar su aplicación mediante una considerable asistencia para la reintegración a fin de ayudar a crear un entorno propicio que pueda ofrecer a los ciudadanos afganos oportunidades en el país.

También quisiera poner de relieve brevemente el formidable reto que los campos de minas siguen planteando para la seguridad y el desarrollo socioeconómico de la población. Pedimos un ritmo sostenido de desminado y encomiamos la labor de los asociados que realizan actividades relativas a las minas y las autoridades afganas.

En esta fase crucial, en que nos dirigimos hacia la próxima Cumbre de la OTAN en Varsovia y la conferencia de Bruselas sobre el Afganistán en octubre, permítaseme subrayar que tenemos una responsabilidad colectiva para la estabilidad y la consolidación del Estado en el Afganistán y en toda la región. La seguridad y el desarrollo sostenible representan problemas interrelacionados en ese proceso de consolidación del Estado, que debe basarse en un verdadero apoyo político en la región. Un Afganistán seguro, estable y próspero es fundamental para la paz y la estabilidad de la región en su conjunto. Es probablemente la mejor razón para aunar fuerzas en la región, dejar de lado las diferencias y utilizar la influencia respectiva respecto de las partes en el conflicto.

Debemos promover un verdadero proceso de negociación orientado a lograr resultados para crear una solución duradera que proporcione las bases para la paz, la seguridad y la prosperidad en el Afganistán y en toda la región, y sabemos cuán importante es la labor de la UNAMA en este contexto. Al mismo tiempo, es fundamental que cualquier acuerdo no suponga un retroceso de los derechos de las mujeres y las niñas afganas.

La Unión Europea alienta los esfuerzos multilaterales en curso para apoyar al Gobierno afgano en la promoción de un proceso de paz real con liderazgo y titularidad afganos como el único camino viable hacia la solución sostenible del conflicto. La Unión acoge con beneplácito y apoya la labor realizada por el Grupo de Coordinación Cuadrilateral para crear un entorno propicio para ese proceso. Poner fin al conflicto armado en el Afganistán es urgente y redunda en interés de todos los que buscan el desarrollo y la estabilidad, la prosperidad y la paz.

Permítaseme concluir sumándome a otros para rendir un homenaje al Representante Especial Nicholas Haysom por su destacada labor, su compromiso personal y su integridad, así como su incansable energía para contribuir a un futuro mejor para todos los afganos, el tipo de futuro que ambos desean y merecen. Le deseamos todo lo mejor para su nueva y difícil misión en África.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Vrailas por su declaración.

Doy ahora la palabra al representante del Canadá.

Sr. Blanchard (Canadá) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento por esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad.

El Canadá da las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su constante labor crucial en el Afganistán y acoge con beneplácito el informe más reciente (S/2016/532) del Secretario General al Consejo de Seguridad. El Canadá también está agradecido al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom por su exposición informativa de hoy y sus años de servicio para promover la paz, el desarrollo y los derechos humanos en el Afganistán. Le deseamos lo mejor al asumir sus nuevas funciones.

El Canadá condena enérgicamente los atentados terroristas perpetrados ayer en el Afganistán por los talibanes, incluido el ataque contra el autobús que transportaba a guardias de seguridad que protegen la Embajada del Canadá ante el Afganistán, en Kabul. Ofrezco mis sinceras condolencias a los familiares y amigos de

los guardias de seguridad de Nepal y la India que murieron, y deseo una pronta recuperación a los que resultaron heridos. Muchas de las víctimas han formado parte de nuestra familia de la Embajada durante años. Serán recordadas por los servicios que prestaron para brindar protección a los hombres y las mujeres en la Embajada del Canadá ante el Afganistán.

(*continúa en francés*)

La mejora de la seguridad sigue siendo esencial para la estabilidad en el Afganistán actualmente y el logro de los objetivos económicos y de desarrollo a largo plazo. Las fuerzas de seguridad afganas han enfrentado considerables problemas al propagarse la insurgencia armada en gran parte del país. La comunidad internacional debe seguir apoyando a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas ante este desafío. La Cumbre de la OTAN que se celebrará en Varsovia en julio proporcionará al Canadá, junto con otros aliados y asociados de la OTAN, una oportunidad para prometer un apoyo constante al Gobierno del Afganistán y pronunciarse contra la violencia y el terrorismo, que está socavando el desarrollo y la prosperidad del Afganistán.

(*continúa en inglés*)

El Canadá apoya un proceso de reconciliación dirigido por los afganos y exhorta a los talibanes a sentarse a la mesa de negociaciones de buena fe. El Canadá reconoce la importancia de asegurar que el proceso de paz incluya una participación significativa de las mujeres afganas y los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para garantizar esto mediante nombramientos para el Consejo Superior de la Paz. Es tanto lo que han invertido el Gobierno del Afganistán y los grupos de mujeres afganas para defender los derechos de las mujeres y las niñas que sería una farsa arriesgarlo mediante una paz que beneficie únicamente a la mitad de la población.

Nos sentimos alentados por las medidas positivas que el Afganistán ha tomado en los últimos años para promover y proteger los derechos de la mujer, incluido el fortalecimiento de la protección jurídica contra la violencia, mayores oportunidades de educación y una mayor participación en la vida pública y política. El Canadá acoge con beneplácito la iniciativa del Gobierno del Afganistán de elaborar una estrategia nacional de empoderamiento económico de las mujeres y un programa nacional prioritario. El desarrollo sostenible no puede lograrse sin la plena participación económica y cívica de las mujeres. Sin embargo, esos logros siguen siendo frágiles y el Canadá exhorta al Afganistán a avanzar con la plena aplicación de la ley de eliminación de la violencia contra la mujer, así como el plan de acción nacional del Afganistán sobre la mujer y la paz y la seguridad.

(*continúa en francés*)

La promoción y ña protección de los derechos humanos, especialmente los de las mujeres y las niñas, siguen siendo una prioridad para la participación del Canadá en el Afganistán. La igualdad entre los géneros es la piedra angular de todos los programas de desarrollo del Canadá en los ámbitos de la educación, la salud, los derechos humanos y el fomento de la capacidad de los agentes de asistencia humanitaria del Afganistán. Al mismo tiempo, las inversiones del Canadá en la asistencia para el desarrollo futuro del Afganistán sirven para promover los derechos, la seguridad y el empoderamiento de todos los afganos.

El Canadá sigue preocupado por los derechos de las minorías étnicas y religiosas en el Afganistán, así como por la seguridad de los periodistas y la capacidad de los medios de comunicación afganos de informar libremente. Son motivo de particular preocupación los ataques que cometen una y otra vez los insurgentes contra las minorías y los ataques reiterados contra periodistas que perpetran los talibanes. El Canadá exhorta al Gobierno del Afganistán y a los insurgentes armados a respetar los derechos humanos de todos, incluida la libertad de expresión.

(*continúa en inglés*)

El Canadá apoya al pueblo afgano en su lucha por un futuro más seguro y próspero. Apoyamos al Gobierno del Afganistán y a su pueblo en las circunstancias difíciles que afrontan y acogemos con beneplácito los esfuerzos del Afganistán para contrarrestar un aumento de la insurgencia, negociar la paz y lograr el desarrollo económico y social. Instamos a los dirigentes del Afganistán a que intensifiquen sus esfuerzos para defender y proteger todos los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y las niñas, y mantener los progresos hacia la estabilidad y la seguridad, la rendición de cuentas y la autosuficiencia.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Begeç (Turquía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/532), al Representante Especial Nicholas Haysom por su exposición informativa y al Embajador Mahmoud Saikal por su declaración.

En el informe del Secretario General sobre el Afganistán se reflejan bien nuestras observaciones. Cabe reconocer los logros conseguidos en los últimos años en el

Afganistán, en particular en los ámbitos de la seguridad, la democracia, la gobernanza, el desarrollo económico y los derechos humanos. No obstante, esos logros no son irreversibles. El Afganistán sigue enfrentando dificultades en todos los ámbitos.

También quisiéramos destacar que, como se observó durante la visita oficial del Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, el Sr. Çavuşoğlu, a Kabul el 16 de junio, los progresos en todos los ámbitos son más visibles. A fin de mantener esos logros y poder aprovecharlos, es de suma importancia contar con el apoyo continuo de la comunidad internacional al Afganistán durante el decenio de transformación

Turquía tuvo el placer de acoger al Grupo de Contacto Internacional sobre el Afganistán en Estambul el 5 de junio. La asistencia de 54 delegaciones a la reunión confirmó que el apoyo de la comunidad internacional al Afganistán continuará. Por otra parte, el Gobierno de Unidad Nacional continúa su programa de reforma con miras a lograr la autosuficiencia en las esferas económica y de seguridad. En la reunión del Grupo de Contacto, los participantes hicieron la observación de que las fuerzas de seguridad afganas son más resistentes y que obtienen mejores resultados en el campo de batalla. Sin embargo, el proceso de paz y reconciliación sigue siendo un desafío importante y debe reanudarse. En ese sentido, la labor del Grupo de Coordinación Cuadrilateral debe avanzar sobre la base de la hoja de ruta convenida por las partes.

Aprovechamos también esta oportunidad para alentar al Afganistán y al Pakistán a que prosigan sus esfuerzos para fomentar la confianza mutua. Las recientes tensiones en la frontera entre el Pakistán y el Afganistán, que causaron la pérdida de vidas, son un claro testimonio de la necesidad de que existan relaciones de buena vecindad.

Creemos que la decisión de la OTAN de continuar con la etapa actual de la Misión Apoyo Decidido es apropiada. Esperamos que la cumbre que la OTAN celebrará en Varsovia y la conferencia sobre el Afganistán que tendrá lugar en Bruselas demuestren que los asociados internacionales del Afganistán mantendrán el nivel de sus promesas.

Quisiera recalcar que Turquía seguirá apoyando la seguridad del Afganistán y los esfuerzos de desarrollo a nivel bilateral y en plataformas multilaterales. Mientras se necesite nuestra ayuda, respaldaremos a nuestros hermanos afganos.

Antes de concluir, permítaseme sumarme a los demás para condenar los atentados terroristas cometidos en el Afganistán y expresar nuestras más profundas condolencias.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.